

ramona

revista de artes visuales
n° 100. mayo 2010
10 pesos

Una iniciativa de la Fundación Start

Editor fundador

Gustavo Bruzzone

Concepto

Jacoby

Grupo editor

Roberto Amigo, José Fernández Vega,
Graciela Hasper, Roberto Jacoby,
Fernanda Laguna, Ana Longoni,
Guadalupe Maradei, Judi Werthein

Colaboradores permanentes

Xil Buffone, Diana Aisenberg, Diego Melero,
Mario Gradowczyk, Nicolás Guagnini,
Lux Lindner, Alberto Passolini, Alfredo Prior,
Daniel Link, Mariano Oropeza, M777,
Melina Berkenwald

Coordinación y edición

Santiago Basso
editorial@ramona.org.ar

Rumbo de diseño

Ros

Diseño gráfico

Silvia Canosa

Publicidad

Florencia Hipolitti

Archivo y donaciones

Julia Ramírez Aufgang

Suscripciones y ventas

suscripciones@ramona.org.ar

Los colaboradores figuran en el índice

Muchas gracias a todos

ISSN 1666-1826 RNPI

ramonaweb

www.ramona.org.ar
ramona@ramona.org.ar

Concepto

Jacoby

Producción

Florencia Hipolitti

Desarrollo web

Leonardo Solaas

Fundación START

Tucumán 3758
(C1189AAB) Ciudad Autónoma de Bs As
info@fundacionstart.org.ar

Coordinación general

Paula Bugni

Prensa

Candelaria Muro

Administración

Julia Ramírez Aufgang

El material es responsabilidad de los autores
y no puede ser reproducido sin su autorización

índice

EDITORIAL		
8 A rodar, mi vida	25 Muriel Frega Patricia Frey Romina Gandini	45 Roberto Padilla Marina Papadopoulou
9 Pregunta Sonia Abian Rose	26 Fernando García Delgado Fabián Giménez Constanza Giuliani	47 Marcelo Pelissier José Ignacio Pfaffen San Poggio
10 Valeria Abinet Adriana Ablin Eladia Acevedo	27 María Gnecco Alejandro Gómez Tolosa	48 Inti Pujol
11 Ácido Surtido Julia Acosta	28 Marina Gryciuk	49 Santiago Raffo
12 Marcos Acosta Guadalupe Aguiar	29 Gabriel Hamamé Guido Ignatti	50 Rally Conurbano Marcela Rapallo
13 Belén Aguirre Rodrigo Amarillo	30 Mónica Jacobo Samanta Kaeser	51 Julián Reboratti Diana Recagno
14 Julieta Anaut Lisandro Arévalo	31 Irene Kopelman	52 María Eugenia Regueira Juan Ignacio Reos
15 Antonio Armada Hugo Aveta Dany Barreto	32 Paula Landoni	53 Esteban Rivero
16 Daniel Basso Juan Batalla	35 Jimena Lascano Eva Llamazares	54 Vanina Rodríguez Miguel Ronsino
17 Marcos Bauzá	36 Alfredo Londaibere Marcos Luczkow	55 Marisa Rossini Claudio Roveda
18 Mariano Brizzola Clemencia Bulacio	37 Mariano Luna Lorena Marchetti	56 Gonzalo Rovegno Roberto Scafidi
19 Gabriela Caregnato Gustavo Christiansen Horacio Culaciatti	38 Cris Martínez	57 Diana Saimovici
20 Claudio Alejandro Docampo Juan Doffo	39 Paula Massarutti Jorge Meijide Marcelo Merino	58 Natalia Santocildes Nico Sara
21 Inés Drangosch Anahí Eleuterio	40 Alejandra Mizrahi Dante Montich	59 Sergio Schmidt Alina Schwarcz Mariana Sosnowski
22 Daniel Elías Mariano Ferrante	41 Carlos Muslera Verónica Navajas	60 Alfredo Srur Soledad Stagnaro
23 Mónica Fessel Diego Figueroa	42 Lucas Nine	61 Alejandro Thornton José Luis Tuñón
24 Eva Fisher	43 Fernando O'Connor	62 Ezequiel Verona Valeria Vilar Florencia Vivas
	44 Nicolás Oks Ramiro Oller	63 Edgar Wallace Alejandra Wilson

EDITORIAL

A rodar, mi vida

Hola amigas... seguro lo habrán notado pero igual permítanme destacar que en este sencillo acto las estoy saludando por... ¡centésima vez! Sí, y de ustedes también he recibido centenares de efusivos saludos –que agradezco contentísima– porque a la par de celebrar mis cien números, estoy cumpliendo diez años vivita y coleando en la escena artística argentina.

Cien números (la cifra de la perfección, según la cábala) y una década (de recesiones y recuperaciones, de corralitos y corridas, de asambleas y apatías), son sobrada razón de algarabía. Pero además, fecha señera –si las hay– para cumplir años, soplo mis diez velitas en el mismísimo momento en que como argentinos celebramos el Bicentenario de la Revolución que abrió el camino a la construcción de nuestro dantesco pero encantador país.

Por todo esto, pastelito en mano, decidí festejar(me) a lo grande, dándole mucha bola a la razón de mi vida: los artistas. **Bola de Nieve** (www.boladenieve.org.ar), la revolucionaria base de datos on line y exposición virtual permanente que documenta la situación actual del ámbito artístico argentino y se funda en las elecciones de los propios artistas, ha sido nuevamente la cantera de donde abrevé para refractar la voz de aquellos que incansablemente producen arte en Argentina.

Siguiendo la línea de mis números aniversario desde 2005 (“Poéticas Contemporáneas”), recojo aquí los puntos de vista de cien artistas de **Bola de Nieve** inéditos hasta ahora en formato papel. Me centré en sus respuestas a la primera pregunta de un cuestionario de cinco (disponible en la web), la cual propone que cada artista elija y describa una obra de su producción que los represente, detallando también su proceso de creación. De este modo, se formó un collage único de reflexiones sobre la propia *poiesis*, en el que los artistas lograron traducir en palabras la puesta en juego de su sensibilidad creadora, los imaginarios a los que intentaron apelar, las funciones de las técnicas y procedimientos utilizados en la construcción de su obra. Y la pasión: van a encontrar que todos los textos ponen en escena el placer como una dimensión irreductible del arte.

Como saben, éste será mi último número de Poéticas y mi último cumpleaños: el mes que viene me despido de este mundo para iniciar un viaje a otros quizás menos extraños.

Pero **Bola de Nieve** sigue rodando y expandiendo su alcance. Además de la incorporación permanente de artistas, se ha inaugurado, gracias al aporte de Prince Claus Fund para la Cultura y el Desarrollo, la interfaz bilingüe del sitio. Más de la mitad de los perfiles de artistas publicados ya se encuentran disponibles en lengua inglesa, lo cual extiende las fronteras del proyecto más allá del público hispanoparlante y, junto con las dos grandes alegrías que fueron la creación de la visualización dinámica de la red de vínculos entre artistas (ver en el sitio) y el Premio Bola de Nieve de 2008, confirma que esta bola se alimenta de desafíos y los multiplica...

Happy birthday to me!

Elija una obra que lo/la represente, descríbala haciendo referencia a su formato y materialidad, su relación con el tiempo y el espacio, su estilo y su temática; detalle su proceso de producción.

Desarmar la visibilidad

Sonia Abian Rose

“Diseño original: Paul Balin (París, 1863-98)”, estampado sobre papel con efecto textil, copia de un estampado antiguo. Versión 2008 realizada con papel de periódico (“Fritzl podría ser condenado a cadena perpetua por dejar morir un bebé”, nota de *La Vanguardia*, 30-04-2008), y papel ilustración (Página de publicidad, “Ashley, delicia primeriza”, *Hustler*, N° 179).

Este trabajo forma parte de un proyecto en curso: “Para leer el caso (título provisorio)”, que comienza con la selección de casos de violencia de género de los periódicos. Mi trabajo consiste en reescribir estas notas, añadiéndoles de este modo un proceso más de edición. La idea general es que la violencia de género no es un efecto ni una consecuencia, sino un producto elaborado por la fábrica social, a lo largo de un proceso. Es un producto que circula como valor, en diferentes contextos y con diversos nombres. El capítulo mediático –y la multiplicidad de soportes que lo constituyen– es una parte de ese proceso, el de la comunicación y distribución. En el momento del consumo al mismo tiempo se moldea la materia prima necesaria –las personas–

para que este producto se siga fabricando. Ubico mi trabajo como una post-etapa final de este proceso, en la cual procuro desarmar la visibilidad producida, y exponer de qué está compuesta esa visibilidad. Material básico es papel de calco y papel carbónico, un motivo, una nota periodística sobre un caso, y dos o más textos de temática similar aunque aparentemente opuesta, una aguja de coser, pegamento.

El procedimiento de armado / desarmado: elegir una nota y con ayuda del motivo, que previamente fue transferido sobre la misma, reescribirla utilizando la aguja. El resultado dará dos textos: uno positivo y uno negativo. No hay resto.

En el pasado he utilizado otros procedimientos como la copia, la ficcionalización, la apropiación, a partir de obras de diversos artistas. Así utilicé producciones individuales de: Rafael da Urbino, Miguel Ángel, Leonardo Da Vinci, Rubens, Mignard, Poussin, Brueghel, Fra Angelico, Botticelli, Van Eyck, Martin Schaffner, Escher, Wladyslaw Sivek, Jorge de la Vega, Ernesto de la Cárcova, y producciones colectivas: como el caso de Amstetten (producción austríaca), el caso Tejerina y los saqueos a los supermercados en 2001 (producción argentina).

Empastes y chorreados beethovenianos

Valeria Abinet

“Música” es la obra que elijo, porque a pesar de trabajar con bocetos previos en muchas ocasiones, disfruto mucho más cuando trabajo libremente sin saber bien hacia dónde voy, y en este caso trabaje a partir de la música de Beethoven. Este tra-

bajo fue realizado con pintura al óleo sobre lienzo. Tiene zonas de leve empaste y algún chorreado; creo que el movimiento que genera a partir de las curvas sintetiza los compases, los armónicos y la sensación que tuve en el momento de la ejecución. El tiempo de realización de la obra pictórica fue corto, casi paralelo a la sinfonía.

Un puzzle de entrecortada respiración

Adriana Ablin

Elijo la serie “Salta 1056”, porque es mi primer trabajo autorreferencial. Se trata de un grupo de collages de pequeños formatos, realizados con fotografías que tomé luego del incendio de la casa en la que viví. Son construcciones a partir de registros casi periciales que van documentando lugar por lugar, el espacio desintegrado, co-

mo un puzzle de entrecortada respiración. Cuando entré a la casa, luego de la tragedia que pudo costarme la vida, quedé sorprendida e impresionada por las imágenes que se presentaron. Tomar distancia, elaborar esa vivencia por medio del filtro de una cámara me permitió concretar y describir un nuevo espacio, que no estaba allí dado. Las rupturas, intervalos, continuidades y repeticiones se despliegan en pequeños panópticos.

Detrás del vidrio

Eladía Acevedo

Elijo la instalación en La Vitrina del Pasaje Pam. Abril de 2005. Papel cortado. La conecto por diferentes motivos –por sintonía y por oposición– con obras alejadas aparentemente en tiempo y materialidad. La vidriera como ámbito de exhibición en el mundo del consumo fue un concepto con el que trabajé mucho tiempo, desde principios

de los ‘90, de un modo muy directo inicialmente y mucho más ambiguo luego. Puedo leer a la distancia un proceso en el que fue quedando relegada la dependencia a la referencia temática. Ubico la intervención en La Vitrina como parte de ese proceso. Trabajo en ella a partir de sus cualidades objetuales como espacio acotado de exposición. Incorporo desde entonces el papel como material.

Basura, Diseño y Reciclaje

Ácido Surtido

Una obra que representa al proyecto Ácido Surtido es “Basura, Diseño y Reciclaje”, concepto que corresponde al número 16. Un pliego de 64 x 94 cm de papel a modo de catálogo, que reúne el trabajo de los artistas participantes de la muestra organizada por el Centro Cultural España Córdoba en septiembre de 2007. La exhibición, curada por los editores de Ácido Surtido Lucas y Mauro López y producida por el CCEC y Pump Diseño, propone un recorrido por las distintas miradas y abordajes que los colaboradores, con talento y entusiasmo, entregaron sobre la consigna.

Según el texto extraído de la edición impresa: “*Basura, Diseño y Reciclaje* propone un diálogo y una interacción entre los dispositivos narrativos de cada artista invitado asumiendo la consigna y el espacio. La muestra –a la que hemos sido gentilmente invitados– la sentimos necesaria en función del desafío de apertura siempre presente en

las acciones de Ácido Surtido. La selección de los participantes obedece a vectores relacionados con el sentido de convocatoria del proyecto editorial; es decir, los relacionados con la pasión, el espíritu de colaboración permanente, el talento puesto al servicio de una idea –que en esta ocasión deben inocularse en las paredes de un centro cultural– y la multiplicidad de miradas, apostando a la calidad de contenidos con la secreta esperanza de lograr cierta trascendencia. Creemos como curadores de la muestra que el cruce de relatos permite múltiples recorridos, donde es posible descubrir la pericia, el efecto visual y el impacto, el espacio sensible, los *flâneurs*, el ingenio *border*. En teoría, debería entenderse la muestra *Basura, Diseño y Reciclaje* como una confirmación de la tarea colectiva de Ácido Surtido y la demostración de que, con ideas fuertes y la decisión de llevarlas adelante, los sueños son posibles. En la práctica apostamos a que tal confirmación colectiva, entonces, trascienda”.

Una ortopedia del cariño

Julia Acosta

Miro a mi alrededor, lo más cercano, lo cotidiano, escucho historias familiares, colecciono fotos familiares, saco fotos, pienso en imágenes, dibujo a partir de las fotos, me ayudan mucho en la construcción de las imágenes. He ido descubriendo distintas materialidades, y aunque la aparición de la imagen está antes que su factura final, muchas terminan en lo textil. Tal vez por esta idea en la obra acerca del cuidado y la producción. Paso bastante tiempo sin producir, solo pensando en qué y cómo hacerlo, tengo un petit taller en casa que lo uso bastante

poco, pero está ahí esperando el momento. Mi producción se volvió autobiográfica cuando tuve a mi bebé. Me acuerdo de una visita de Remo Bianchedi a Paraná diciendo esto de la relación estrecha entre la obra y los grandes cambios que suceden en la vida. La obra que elegiría es la almohada-abrazo que realicé finalizando una beca de la Fundación Antorchas; es una funda de almohada que tiene pegado un brazo del mismo material relleno de guata, y te abraza cuando te acostás sobre ella, funciona como una ortopedia del cariño, del afecto. Se acercaría también a un juguete para adultos, es blando, te enrolla, lo podés tener en la cama.

Reflexionar sobre el Hombre y trascender el tiempo

Marcos Acosta

Se me hace difícil seleccionar una sola obra para representarme ya que mi proceso de trabajo es un continuo profundizar y reflexionar en los cambios de mi propia esencia plástica y conceptual. Sin embargo, puedo aproximarme a una obra en particular, "Paisaje Hombre", pintura de 200 x 200 cm realizada en óleo y acrílico en 2007, que a mi entender reúne una serie de aspectos en los que he estado trabajando últimamente. Esta obra es importante dentro de mi producción, en el sentido de síntesis entre la materia y modo en el que fue realizada y su aspecto conceptual. En un sentido, lo que verdaderamente me interesa a la hora de producir una obra es reflexionar sobre el Hombre. Y allí es donde confluyen en este trabajo su técnica y tema para lograr un resultado que, creo, resume esta búsqueda que hago continuamente. El formato de esta obra no es algo casual.

Pertenece a un grupo de trabajos en los que abordé grandes lienzos sin una idea previa, ni bocetos. Directamente comencé a trabajar en ellos y fui pensando las obras a medida que surgían. En general, me interesa mucho la idea de obra monumental, o que pueda escapar a la escala humana. Aspiro seguramente a producir obras en un futuro dentro de esa dirección, y ésta en particular es una obra que encierra, a mi entender, algo de ese germen de monumentalidad que seguramente se desarrollará con el tiempo. En cuanto a la relación de esta obra con su tiempo y su espacio, creo que a diferencia de muchos de mis contemporáneos que producen obra (que intentan inducir comportamientos o cuestionar medios propios del arte) solo interesa en ella la obra en sí misma. Y este caso no es aislado en mi producción: creo que todo mi trabajo transcurre en esa dirección, es decir, la obra por la obra misma y tal vez, a través de ella trascender el tiempo.

La idea del migrante y la del trabajador inmaterial

Guadalupe Aguiar

Creo que todas las cosas que hice en compromiso conmigo misma me representan de algún modo, aunque cada una sea un eslabón concreto de un momento de mi vida. Como me dijo una amiga hace unos días, todos somos los "ex de alguien" o de algo, pero "por suerte siempre somos el presente de nosotros mismos". El presente de mí en este momento se refleja en el "Ágora Nómada" (<http://agora.agoranomada.com>), un proyecto de construc-

ción colaborativa que coordino, y que comencé en abril de 2008. Es una plataforma de comunicación y trabajo por Internet en la que participan por el momento 16 artistas hispanoparlantes que viven en distintas partes del mundo.

La idea del migrante y la del trabajador inmaterial son pilares en la construcción de este espacio nómada de interacción. Desde aquí surgen problemáticas inherentes al lenguaje y la dinámica de trabajo on-line, como por ejemplo los conceptos de autoría, materialidad, colaboración, etc.

El instante especial y propio de la fotografía familiar

Belén Aguirre

Todos los trabajos me representan, pero elijo la pintura para hablar de mi trabajo. Fue donde empecé, es un lenguaje que me identifica en el acto y me hace sentir cómoda. Entre ellas elijo “RIBBONS”. Pertenece a una serie de pinturas sobre la boda; me resulta familiar, porque es un tema recurrente en el arte, teniendo en cuenta además la tradición tucumana por este tipo de discurso, porque surge de una fotografía del álbum de mi familia y porque es un ritual que forma parte de nuestra cultura. Al mismo tiempo me resulta desconocido y lejano por su tratamiento pictórico y de imagen, lo plano en los colores, la no identificación de las personas – todas ellas mujeres– y la instantaneidad congelada de la imagen que pertenece al pasado (los años ‘70). Lo plano muestra respeto por la función del color, dejando de lado la tridimensionalidad ficticia en la pintura. En este

caso el pasado toma más relevancia para mí que un hecho presente, no por su importancia, sino por el distanciamiento que se vuelve esa brecha de lo no vivido. Un pasado más romántico y menos “light” que el actual. Hablar de los ‘70 no es nada “light”; no lo hago desde lo político sino desde la experiencia fotográfica misma de mi mundo familiar, no hay nada esquivo en lo histórico, es la fotografía la que “dice” a través de la imagen. El término inglés para el título de la obra me lo propuse como un distanciamiento, pero ahora lo pongo en duda. Puede resultar publicitario, incluso familiar en estos momentos, como en “Nilda’s garden”, este lo pensé porque hay negocios en Tucumán con este modelo de nombre; hubo un momento en que se puso muy de moda usar estos nombres para locales comerciales. “RIBBONS” toma la fotografía y se vale de ella para hacerse pintura y color, interés por el instante especial y propio de la fotografía familiar.

Los videos que ella filmó sin saber

Rodrigo Amarillo

Creo que la obra que mejor me representa es “Carmen Vs. Technologie”. La idea surgió a partir de que mi vieja no entendía que después del 2000 una cámara además de sacar fotos tiene muchas otras funciones. A partir de este hecho cada vez que me pedía la cámara se la entregaba en función video y ella nunca se avivaba de cambiarla a foto. Con los videos que ella filmó sin saber, más un par de tomas he-

chas por mí surgió el video final. La gente se identificó mucho y me parece que las cosas que pasan ahí son las que nos pasan a muchos todos los días. Me parece que acá aparece la ironía que siempre aflora en mis videos y mi vida diaria. El comportamiento de la gente es otra cosa que me interesa mucho y más allá de que en este experimento usé a mis viejos, en otros casos como las performances e intervenciones me intriga mucho cómo reacciona la gente frente a los hechos artísticos.

Embellendiendo la aflicción

Julieta Anaut

Me retrato sumergida en una naturaleza re-creada, intento unirme a la tierra y al cielo por medio de un reflejo, como una mimesis que enaltece aquello que imita. Me invento en fotografías como una figura coronada de pájaros, crecida de un agua que alimenta a peces y hasta he tenido cuerpo de enredadera como una mujer en constante mutación, ser que genera vida en un despertar o florecer, que deviene en frutos o semillas. Mis creaciones son elementos gestuales o simbólicos de una relación con el entorno: rodeada de la naturaleza, espacio de donde surgen las metáforas que me visten, o de

pie, frente a grandes edificios que cubren esa tierra y ese cielo, adornada de mis pequeñas construcciones de materiales frágiles. Sostengo ramas de plástico o flores de tela, que recuerdan a las verdaderas, esas que están lejanas, las mismas que en este ritual son adoradas.

Como la pequeña Ofelia, coronada de hierbas, que río abajo abre sus manos en un gesto de ofrenda y suelta sus trofeos vegetales, “a flote como una sirena, (...) o como criatura natural de ese elemento”, precipitándose en agua como en la vida. Razón perdida, lucha entre lo real y lo ideal... enloquecer como ha enloquecido: embelleciendo la aflicción.

Un espacio ambiguo de representación

Lisandro Arévalo

“Cal” es un proyecto que se abre en diferentes partes, por un lado “fotografías a la cal” de vidrios pintados con cal, en general de locales en refacción o construcción, en los cuales la gente que trabaja deja sus dibujos e inscripciones en forma casual, en estas las relaciones pintura-dibujo-fotografía generan un espacio ambiguo de representa-

ción que me interesa; por otro lado realizar el proceso completo (como en la intervención del ingreso vidriado del museo Macro de Rosario), pintar y dibujar (me encanta), de que este continúe anónimamente –en forma colectiva– y recorra su camino a la desaparición (el ciclo se cumple sencillamente con pasar un trapo húmedo e inaugurar el local –cabe decir que el museo, aunque generando la incertidumbre, no estaba cerrado–).

La verdad de la milanga

Antonio Armada

“Posmodernismo: la verdad de la milanesa” no es la obra que más me gusta, pero la elijo porque es un buen resumen de muchos de los temas que son recurrentes en mis obras (lo popular, el humano como ser sociable, la estética de moda, etc.), y me

representa desde ese lugar. Se trata de una fotografía de un pedazo de vaca crudo envasado al vacío en un profiláctico y asqueroso envase de supermercado que se encuentra sobre pasto, pedazo que luego de fotografiarlo me comí en un sandwich de milanga frita mientras veía el noticiero de Santo Biasatti.

Una conjugación entre el tiempo y la memoria

Hugo Aveta

Elijo la fotografía “Calle 30 N° 1134”, que es la imagen de la maqueta de esa casa destruida por las fuerzas militares y policiales donde murieron cinco personas y fue secuestrada una beba. Siento que en ella está la síntesis de mi trabajo, donde está presente la constante búsqueda y el rescate de esa conjugación que acontece, en algunos espacios, entre el tiempo y la memoria. Desde la doble vía de la realidad y la ficción, traba-

jo sobre la percepción, los recuerdos y la historia, sin sostener ninguna verdad ni descartar algún engaño. Mis trabajos no se limitan a mostrar una visión particular del mundo sino que apuntan a crear imágenes que disparen visiones, reacciones e interrogantes, una reflexión que ponga en valor tanto a la representación como al medio. Los espacios son deconstruidos y reconstruidos (en las maquetas) en nuevos escenarios, vinculándolos con la historia social, la arquitectura, y sus códigos de legitimación y vigencia.

Homenaje a los artistas crudos

Dany Barreto

“Siesta paraguaya con sueños chinos” (2008) corresponde a la serie de trabajos que comencé en 2007. Básicamente es un cuadro peludo de plástico. Hay una figura

plana de alguien durmiendo una siesta y en el interior de esa figura un bordado chino de pájaros del paraíso, que encontré en la feria de Tristán Narvaja en Montevideo. Esta obra es una fusión de tres imágenes, de tres situaciones cada una en un material

y técnica distintas. Una imagen es pintura negra sintética, otra una alfombra muy peluda de plástico verde y una tela con bordados de hilos de seda muy coloridos, todo montado sobre madera y cubierto por una caja acrílica.

Mi estilo es Pop, la mayoría de mi obra es figurativa, este cuadro lo representa aunque inmediatamente después de esta obra surgió una fusión de geometrías, que hace unos meses estoy experimentando.

Trabajo en general con ideas técnicas que me apropio de gente que no es urbana,

gente común, que no se considera artista, en general de campo, pueblos o villas. Me alucina cómo resuelven problemas técnicos en la arquitectura de sus viviendas, el vestuario, accesorios, muebles, adornos, altares religiosos, etc.; con nada, con lo que encuentran, con desechos, con sobras y con mucha creatividad logran unos híbridos para mí excepcionales.

En los viajes busco captar con mi cámara estas ideas coleccionables y luego se meten en mis obras casi como homenajes a esos “artistas crudos”.

Un camionero también puede amar

Daniel Basso

Hablemos de “Bijouterie para Camiones”. Quiero que el camionero use estos objetos funcionalmente, que los ame porque ama su camión, su cabina toda tapizada, bañada en luz roja con cortinas de flecos. Que explote de vanidad y mal gusto, de combinación obscena y poderosa. Me imagino al sujeto descolgando de las paredes de su dormitorio la ornamentación de su camión y viceversa. Se trata de objetos que impostan la estética

encerrada, “reprimida” en la cabina de un camión, la sacan al exterior, por eso están contruidos con materiales como la pana, el acrílico, la madera lustrada, rematados con técnica de tapicería. Su diseño extrae del paisaje cotidiano elementos relacionados formalmente con la arquitectura, la moda textil o la música, entre otros. Los aretes-columna son un claro ejemplo de conjunción entre estos factores, o las camisas para camionero, que están estampadas con motivos de plan-tas que se encuentran al costado del camino.

Que el hada admita misterios

Juan Batalla

Se trata de una instalación que hace las veces de música incidental que constantemente afecta al resto de mi trabajo. El título es “El bosque de los ancestros” y la exhibí con algunas variantes en adaptación a los espacios de la Galería Loreto Arenas

(2005), Casa de la Cultura (CABA, 2006) y en el Museo de Arte Contemporáneo de Salta (2007). En ella se expresan vertientes morfológicas que hacen a la circularidad, a la flotación y se insinúa una erótica particular. Son una serie de formas compuestas por un círculo vacío de goma del que penden flecos realizados con cubiertas usadas

de motos y cruzados por bandas del mismo material a las que se fijan con visibles remaches. Cada una de ellas mide un poco más de un metro de alto. Componen una formación y penden del cielorraso mediante tanzas. Los círculos vacíos deben quedar suspendidos algo más arriba de la mirada. Contienen la poética del rodaje, de un desplazamiento que sirve como metáfora de un tránsito entre mundos y estados de conciencia. El aspecto dado que también puede leerse en las piezas conecta esta obra con mis performances y los dibujos de hombres musculosos que siempre forman parte de mi búsqueda. “El bosque de los ancestros” contiene todos los elementos que luego se desarrollan en las distintas etapas de mi trabajo. El surgimiento está vinculado a una celebración particular den-

tro del universo de las celebraciones religiosas afro-brasileñas “Egungún” a las que tuve oportunidad de asistir. En verdad la ligazón entre vertientes adoratorias ancestrales y el arte es un punto sobre el que hago eje buena parte del tiempo. Y constituye el foco al que está dedicada la serie de libros de Arte Brujo que hacemos junto a Dany Barreto e invitados. No siento que trabajar desde ese lugar sea ceder al exotismo, más bien soy consciente de que mi cabeza debe moverse en todas direcciones para poner en funcionamiento los engranajes de lo que a mí me interesa que pase con mi arte. En esta instalación va mi percepción acerca del vacío, de lo fantasmal, de un hada que danza. Y un feeling nocturnal que permite que esa hada sea lo opuesto a la evanescencia y admita misterios.

Disfrutar la nada misma

Marcos Bauzá

“Monumento a la televisión” es una obra que representa con fidelidad el espíritu que rodea al conjunto de piezas creadas por mí. Su materialidad es simple. Consiste de un televisor 14” color blanco colocado sobre un pedestal e instalado frente a un sillón del mismo color.

Una obra que invita al espectador a disfrutar la nada misma, reflexionar un poco y reírse de uno mismo.

Al momento de concebir una pieza sintetizo complejos sistemas de relaciones para poner en evidencia de modo irónico y reflexivo sus mecanismos de funcionamiento. Luego de analizar estos mecanismos es posible habilitar la capacidad lúdica del espectador sembrando preguntas, dudas o ironía sobre diferentes aspectos de la realidad.

En mi caso la valoración estética tiene una fuerte relación con los atributos lúdico-conceptuales de las obras.

Así el par publicidad / arte cobra un nuevo sentido, o bien éste en relación al especta-

dor, también el modo en que los medios de comunicación y el lenguaje ejercen su influencia sobre las personas. En lo que concierne al hecho artístico en sí busco llamar a la reflexión o apelar a manifestaciones sensibles o sublimes vinculadas a lo cotidiano de la propia existencia.

“Monumento a la televisión”: De acuerdo a ciertos parámetros establecidos, los monumentos aparecen ligados a inmensas magnitudes o extraordinarias características; ello permite deducir desde el título el sentido irónico que rodea a esta obra de pequeñas dimensiones y simples atributos. Puede decirse entonces que opera un desplazamiento; en el sentido figurativo del término; ya que usualmente estos representan contextos históricos, figuras humanas, héroes o próceres a los cuales se atribuyen características especiales o trascendentes mientras que aquí se otorga la etiqueta de monumental a un objeto de uso cotidiano como el televisor para evidenciar el alto valor simbólico concedido por una sociedad contemporánea que se sienta apacible frente a él para celebrar to-

dos los días (zapping mediante) el culto al consumo, la banalidad y la violencia. Esta obra propone una reflexión sobre el modo en que la acumulación y saturación de imágenes llevan a la nada, provocando un vacío en la comunicación y las relaciones humanas, lo cual se manifiesta a través de la insensibilización o amortiguación de nuestros sentidos como espectadores has-

ta llegar al desinterés y la extenuación de la mirada. Por ello el blanco puro emerge como símbolo contrapuesto a la contaminación mediática o como reflejo de los vacuos contenidos televisivos.

Este objeto, más allá de sus características estéticas formales, propone una mirada crítica sobre la realidad y la manera en que la percibimos.

Algo apacible pero inquietante

Mariano Brizzola

“En attendant Godot” de la serie homónima.

Quien posaba es Leah, una persona muy especial para mí. Hicimos una serie de fotos por el microcentro a mediados de 2007, unas semanas antes de que ella retornara a su país. Fue una tarde con una sensación extraña de despedida, pero a la vez de eternidad. Día gris, algo frío, caminamos mucho.

Llevaba conmigo un rollo de 36, la cámara y nada más. El resultado es el recuerdo, la memoria, algo pequeño, algo apacible pero inquietante. Uno en la foto va descubriendo que hay algo tácito y nos damos cuenta de que somos nosotros.

No sé qué más decir, creo que esta imagen tiene la extraña capacidad de decirlo todo sin decir nada.

La belleza, el silencio, la lucha, la espera

Clemencia Bulacio

Obra: “percepciones”. Elijo este grupo ya que hablar de una obra es nombrarlas a todas. Son fotomontajes impresos en papel fotográfico. En ellas he logrado fusionar la realidad con la fantasía en mis ámbitos cotidianos y como una especie de acertijo logré unir estos dos estados que suelen

deambular paralelamente. Suelo exponerlos en espacios públicos variados: desde un museo hasta en medio de plazas públicas con el fin de que ellas despierten en el otro (como en mí) “la inquietud por buscar aquello que se oculta detrás de la mirada pero se siente”... la belleza... el silencio... la lucha... la espera... en medio del caos, o sea, aquí y ahora.

Una lograda iconicidad

Gabriela Caregnato

Elijo la obra “todavía el puente”, una pintura realizada con papel y acrílico sobre lienzo, de 1,20 x 0,80 m. Fue realizada especialmente para una muestra colectiva e itinerante de la Galería de Arte Pisouno, que recorrió las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Córdoba y La Cumbre.

Esta pintura fue concebida en un periodo de mucha producción entre los meses de enero y marzo de 2008. Representa la madurez de mi imagen y de una iconicidad lograda, donde cada elemento puesto en la obra expresa con naturalidad lo que es: la autopista enmarcada en el puente, y debajo la ciudad: los tres enlaces que unifican mi obra, y un comienzo desde donde se puede recorrerla.

Un intercambio real y simbólico

Gustavo Christiansen

La obra que elijo se llama “El Trocadero, libros” y la estoy desarrollando actualmente. A fines de 2006 en Mar del Plata surgió la idea proveniente de un grupo de artistas de realizar una muestra y que en el cierre de esta se intercambien las obras expuestas entre los artistas intervinientes y también los espectadores a la misma. Para esta muestra mi propuesta fue la de exponer tres libros fotocopados y anillados para trocar por obra de los participantes. A raíz de esta, comencé con este proyecto que estoy realizando, hacer un “Trocadero de Libros”, ir creando una biblioteca de

libros y fotocopias de libros donde el acceso a esta parte del interesado sea a través del trueque. Las características de los textos a fotocopiar son múltiples: ediciones agotadas, únicos, curiosos, estrambóticos, extranjeros, de difícil adquisición o de costo elevado. Para poder desarrollar este proyecto confeccioné un reglamento que le envío al interesado vía e-mail luego del primer contacto, donde también le explico sintéticamente la propuesta y envío la lista de fotocopias de libros que hasta ese momento cuenta “El Trocadero”. Elijo esta obra porque considero que extiende y profundiza las formas y los usos del intercambio real y simbólico del mundo del arte.

Brindar un diálogo

Horacio Culaciatti

Me pone incómodo elegir una obra en sí ya que a todas las realicé pero ahora tienen autonomía, por lo tanto contare de la

obra en general. Siempre trabajo con fotografía filmica, digital o video. Según el contexto las paso a papel o se proyectan, articulándose con sonidos, luces, etc. Las imágenes operan como capas que van narran-

do. Representando, criticando, tocando, generando interrogantes, denunciando, ironizando para luego acoplarse y brindarle un diálogo al que las ve. Los temas que abordo surgen a partir de una idea, del trabajo con archivo o del registro intuitivo al azar. Los

procesos van mutando de acuerdo a la serie, por ahí piden una luz una textura una forma o un tamaño, etc., consecuentemente los voy tratando analógicamente o digitalmente, consciente o inconscientemente hasta dar a luz, vislumbrar lo que busco.

La bisexualidad vivida, no soñada...

Claudio Alejandro Docampo

¿Una obra mía, entiendo bien? “Tableau Queer” es un bastidor entelado (tipo campo-pasto artificial) de 30 x 50 cm, con figuras de manos de polietileno conformado y envases. NO es reciclaje; veo el plástico en general como un “vehículo de lujo” (brillo,

suavidad) aunque sea barato y desechable. Me llama la atención la sexualidad de los envases domésticos, plenos de “cópulas-click”. En estas manos, como en otras obras, esculturizo con la pistola de calor moldes de mi cuerpo. Esta obra en particular dirá algo sobre la bisexualidad vivida, no soñada..., o no.

Arquitectura del infinito

Juan Doffo

Elijo “Arquitectura del infinito” (2001), fotografía, toma directa copia analógica color, 120 x 150 cm.

Elijo esta obra que he concretado en formato fotográfico pues es una de las que sintetiza mi amor por el cine junto a las artes visuales. La fotografía fue llevada a cabo dentro de la geografía de mi tierra natal en la llanura pampeana bonaerense, interviniendo el paisaje con la asistencia y participación de la gente del pueblo a la que se suma la carga simbólica de esa extraña sustancia que es el fuego. Esta realidad construida, muy cercana a las producciones cinematográficas, convierte a ese espacio pampeano en un territorio ritual donde se habla de lo psicológico, la vida, la muerte, la trascendencia, los cuestionamientos a la noción de realidad.

La obra requirió una compleja producción previa para la cual se necesitaron muchísimas personas colaborando frente a las cámaras fotográficas y detrás de las mismas, armando estructuras para elevarlas y otra cantidad de gente y policías cortando las calles e impidiendo que personas, vehículos o animales se cruzaran dentro del encuadre de las tomas fotográficas.

Una típica calle de Mechita (el antiguo barrio ferroviario construido por los ingleses a comienzos del siglo XX) se transforma repentinamente en un territorio ritual para la gente del pueblo. Cada persona lleva en su mano una caja de fósforos con el que, en el momento de la caída del sol, encenderá el fuego, su propio fuego. Y así, uno al lado del otro, como una suerte de ceremonia colectiva, van armando sin saberlo la arquitectura del infinito.

La textura del abedul es casi una escritura

Inés Drangosch

La instalación que hice en Lelé de Troya, “Certeza del abedul que se creía libro”, en el 2003. Comencé arrancando piel de abedul en la época en que los árboles van “cambiando de piel”. La textura del abedul es casi una escritura y fui juntando y limpiando ese material. Paralelamente estaba escribiendo poemas, los imprimía en hojas de libro en blanco y les ponía cinta de papel encima, para después arrancarla. Me interesaba el texto que quedaba, a veces roto o poco legible, la hoja rasgada. Y al mismo tiempo iba separando las cintas de papel sobre las que quedaba el texto que antes estaba en la hoja. En un momento,

miré las cintas que quedaban como enruladas y eran iguales a la piel del abedul que también quedaba enrulado. Y junté todos esos textos. Fue como decir: “lo encontré”. El trabajo resultó en instalar toda esa “piel” en el piso de madera de Lelé, la ventana estaba abierta y también entraron algunas hojas del árbol de la vereda. La instalación se completaba con 12 hojas de papel sobre la pared en 3 hileras de 4 hojas cada una. Me interesó mucho todo el proceso porque yo creía que el trabajo iba para un lado, el de las hojas rasgadas y resultó que el “deshecho” terminó siendo lo más importante. La relación entre los materiales, el tiempo de recolección y la línea que une madera-papel-hojas.

El humano en sus estados primitivos

Anahí Eleuterio

No podría elegir una sola obra que me presente, ya que suelo aburrirme mucho de la mayoría de mis obras. Si podría decir que mi obra en general tiene que ver con el cuerpo, la sexualidad, la naturaleza, la infancia y conmigo misma. Me gusta crear imágenes “poéticas” y metafóricas. Me interesa mostrar al cuerpo y al humano en sus estados primitivos, recordar que el hombre tiene mucho que ver con la naturaleza cuando socialmente estamos cada vez más alejados. Hablo también sobre estados de ánimo, trato de encontrar analogías de esos estados en la naturaleza, y para eso utilizo mucho el lenguaje del cuerpo en interacción con seres

naturales. Toda esta interacción con lo natural me remite a la infancia. Me gusta retratar los momentos de intimidad mostrando lo importantes y bellos que son. Hablo de la sensualidad y la sexualidad como algo clave en la vida, me interesa explorar la ambigüedad que existe entre los sexos y entre los roles masculino-femenino. Me autorretrato mucho, como un ejercicio de autoconocimiento que explora las capacidades expresivas corporales, y como una manera de reafirmar, destruir o construir mi identidad a veces un poco confusa. Me gustan mucho las texturas naturales, veo mucha riqueza en lo natural y me gusta mucho jugar con eso, creo que jugando instintivamente se puede aprender mucho y se pueden crear cosas muy interesantes.

Un crecimiento de cemento exponencial

Daniel Elías

“Monoblock Salta” es la obra que más me representa en este momento. Me interesa mucho la manera lúdica en la cual mi proceso, cuya premisa era llegar de la fotografía al video, terminó con un encuentro primitivo entre lo visual y sonoro, componiendo videos desde la computadora con mecanismos asociados al fotomontaje y la animación de manera autodidacta e inventiva para mí. “Monoblock Salta” surgió como desprendimiento de una serie de fotografías llamada “montajes naturales 00”. Este proceso me permitió resignificar elementos compositivos de mis imágenes y darle movilidad

a algunas de mis fotos, que me gustan mucho, pero que tienen una rigidez que necesitaba atacar o movilizar, un poco para sentirme fuera de ciertas estructuras físico-visuales que me condicionan y afectan más que representarme. Saber que hay un crecimiento de cemento exponencial al tiempo me despierta una actitud de emergencia, una posición filosófica, con una mirada aséptica y de contemplación más que de acción o posición, frente a un avance, en cierto grado inconsciente, en donde las cosas se repiten o copian con poca reflexión. (Dato anecdótico: mi abuelo materno fue el ingeniero civil de la obra para la construcción del Monoblock “Salta”).

Pintura con la que solo converso de pintura

Mariano Ferrante

Me es imposible elegir una, y de hacerlo esa obra solo me representaría por un instante y no sería justo con mi trabajo, el acto de pintar; una conversación; una relación entre distintos materiales y entre esos materiales y su soporte; líneas, regulares o irregulares pero continuas; puntos y contra-

puntos; planos de color, silencios absolutos o ruidos ensordecedores; geometrías, o no; un soporte condicionado en muchos casos en forma y tamaño por la misma pintura, pintura sin sometimientos; pintura con la que solo converso de pintura. Es en ese acto donde me encuentro representado de una manera más concreta hoy.

La exhibición y la máscara

Mónica Fessel

Me cuesta pensar que una sola obra me representa. Veo mi trabajo como un proceso en el que me encuentro permanentemente.

De todos modos, desde el 2003 vengo trabajando con la interacción en la construcción de la obra, con un sujeto que es a su vez retratista y retratado, un autorretrato desplazado. Exploro, además, la relación entre la exhibición y la máscara, la autoría como construcción colectiva.

En “Vis-à-Vis” la situación planteada es la del autorretrato en la intimidad. Propongo un dispositivo que consiste en una cámara analógica con objetivo fijo sobre un trípode, un cable disparador, una pantalla de fondo y la única consigna de no alterar el disposi-

tivo. Los participantes realizan sus autorretratos en la intimidad. Luego revelo, edito y digitalizo el material. En este caso, durante la muestra del trabajo realicé un video entrevistando a los participantes.

En “Feria de Vanidades” en cambio, la situación es pública y propongo distintas convocatorias para su realización. El dispositivo fotográfico sigue las mismas premisas que “Vis-à-Vis” solo que en algunos casos (como el “Retrate su traste, Retrátete”) usé el disparador automático y no el cable disparador –por razones obvias–. Otra diferencia es que uso negativo color y blanco y negro y diapositiva revelada como negativo. Utilizar estos soportes me permite jugar –además– con la idea de mosaico tanto desde lo formal como desde lo temático.

Un David cotidiano

Diego Figueroa

El proyecto que elijo se llamó “El David y la Copia” y fue una exposición que realicé en el MAC de Bahía Blanca en junio de 2008. Realicé una escultura en la que un personaje está en la misma posición que el “David” de Miguel Ángel, pero este David está en una situación más cotidiana, representa a un muchacho que viene con una bolsita de las compras en una mano y con la otra sostiene un pan; a diferencia del original este David tiene la altura de una persona promedio y esta realizado con cartón, papel, cintas adhesivas y otros materiales de bajo costo.

En este proyecto trabajé no solo con el David original que se encuentra en el interior de la Accademia di Belle Arti de Florencia, sino también con la copia de ese David que se encuentra al aire libre en la Piazza Signoria de Florencia.

Replicando esa situación de interior/exterior, ubiqué en la parte de afuera del Museo una copia de mi David, realizada con arcilla cruda; en el momento de inaugurar la exposición la escultura estaba lisa y brillante, al día siguiente mostraba ya las primeras fisuras y rajaduras, a los tres días se empezaron a caer algunos pedazos.

Un último adiós

Eva Fisher

Esta obra sin título de la serie “El último descanso” del ensayo “luto in progress” contiene elementos que suelo buscar para mis fotos. Básicamente se trata del estar. Del estar en un equilibrio extraño entre el tiempo y el espacio. Del transitar con todos los sentidos por el lugar captando inconscientemente la esencia de lo fotografiado. El formato, el estilo fueron lo que pudieron ser. La temática es dura. El encontrarse frente a frente con la muerte de su madre en

un país extranjero. El tener que viajar, vaciar, sin vacilar la casa desconocida de un ser tan fundamental en nuestras vidas. Definiría con la palabra inconciencia el proceso que me llevó a producir estas fotos. Mañana puedo cambiar. Pero hoy quiero mostrar estas fotos para recrear a través del “arte” un ritual que no pude realizar por las circunstancias intrínsecas de lo acontecido. El velorio. La despedida. Ese ritual que tenemos los vivos para despedir a los que se van, rodeados de nuestros afectos. Un último adiós.

Buscándole la bisagra

Muriel Frega

Elegí la serie “Buscándole la vuelta” porque fue la última xilografía que hice en gran formato para pasar al pequeño formato tanto en grabado como en digital. Fue uno de esos “trabajos bisagra” de donde maduraron formas de resolución (en series temá-

ticas que pueden mostrarse individualmente o formando parte de una obra mayor), técnicas (dando paso de a poco a los formatos digitales gráficos), formatos (ex libris, ilustraciones y actualmente historieta) y temáticas (mayormente eróticas).

Son cuatro xilografías de 32 x 70 cm que se pueden montar en serie sin importar el orden.

Una espacialidad infinita de azules contenidos

Patricia Frey

Sin título. 2006. 150 x 150 cm. Acrílico s/tela.

Obra de característica atemporal. Masas de color remitidas a una espacialidad infinita lograda a través de azules contenidos.

La excusa de la que se parte es un cuerpo fragmentado, que a partir de la repetición y raspado (una y otra vez) se concreta en imagen abstracta de la misma excusa. En una instancia final parte de la obra es cubierta por negro de color.

La busca de lo femenino

Romina Gandini

De la serie de lo femenino, “ETERNO FEMENINO”, el díptico. Me gusta trabajar con la idea del género autoexplorando el mío, más bien preguntándome: ¿Qué es lo femenino? He de iniciar la búsqueda, no sé si habrá respuestas pero sí una mirada particular. El reflejo de una mujer fragmentada,

incompleta, sin mirada, sin presencia. Lo que importa es lo que se ve, sobre todo que represente el femenino-sexual, la exigencia de cumplir ciertos requisitos sociales para encajar dentro de lo femenino. Trabajo mucho con materiales asociados al rol de la mujer como encajes, lanas, telas, mostacillas, aquellos materiales relacionados a labores femeninas transmitidas tradicionalmente.

La provocativa imagen de la sentencia

Fernando García Delgado

“Paideuma n° 36” / efe: intensidad | energía | voluntad.

“PERTENEZCO A UNA REALIDAD QUE TODAVÍA NO EXISTE”.

Pensamiento basado en tres conceptos, se interrelacionan entre sí, sin orden estableci-

do; mantienen un estrecho vínculo caótico, y originan el triángulo creador de la sentencia. Entendimiento arrojado al abismo étéreo, vivido en el luminoso interior de modo único; encuentra compañía del preciso silencio, y surge la provocativa imagen de la sentencia. [17-07-2003 / 0:43 AM]

Dónde ir

Fabián Giménez

La obra que elijo es “dónde vamos”. En esta obra empecé a desarrollar formas y maneras de pintar que estaba buscando; como la tonalidad de la paleta y el modo de pintar. La fusión de los contornos y el clima, que si bien no se repite de igual manera en otras obras, me sirve de guía y referencia para encarar otros trabajos. No sé si esta imagen me representa más que otras, pero en mi trabajo significa un punto de inflexión. Cuando quiero cambiar algún aspecto de la obra o

cuando cambio y no me gustan los resultados vuelvo de alguna manera a ella. Su proceso de producción y su temática son los mismos que utilizo para todas; un registro fotográfico de un lugar o una situación urbana, que paso a la tela copiando del original pero formando una paleta restringida y creando un fuera de foco que no sea fotográfico. Por lo general a los cuadros les marco un corte, una línea recta que corta el cuadro vertical, horizontal o diagonalmente, pero esta obra no lo tiene. En este caso me pareció que no lo precisaba, que ya estaba completo.

El fin del world

Constanza Giuliani

Es un grabado, un Taco Perdido que hice hace poco, de un volcán en erupción sale una figura de mujer, soy yo, me copié de una foto en la que me tapo la cara con las manos. La obra se llama “Soy el fin del World”, la frase la tomé de mi her-

mano más chico; él se hizo un fotolog que se llama así y quedé impactada, pensé: “¡qué genio!, ¡cómo lo vomita así!” Y yo que venía pensando un poco en el postmodernismo, lo insertos que estamos en nuestra propia época, nuestro propio tiempo, y el concepto que tenemos sobre el futuro, el hecho de que todo puede aca-

bar pronto y que de eso somos todos responsables. Me inspiró mucho y me identi-

fica, la obra le da vueltas a todas mis inquietudes.

La desarticulación del espacio conocido

María Gnecco

La obra que mejor me representa es la última, perteneciente a una nueva serie tan nueva que todavía no tiene título y simplemente la nombro “Sin Título Azul”; tiene una fuerte relación con “Proyecto Superficies II”, mi producción anterior, ya que se sitúa como un desprendimiento más ácido, frío y liberado de efectismos. “Sin Título Azul” es la obra que más me representa porque refleja una búsqueda de desarticulación del espacio conocido, una suerte de complejización de perspectivas y puntos de vistas, ambigüedades y estructuras habitacionales que si bien no presentan mayor dificultad, tras una segunda mirada comienzan a imposibilitarse, ser extrañas, incluso, volverse

espacios amenazadores. Esta obra está desligada de toda circunstancia ornamental, decorativa y preciosista, en el sentido más doméstico del término. La ausencia de toda huella humana es total, lo cual lleva al ambiente pintado a no poder definirse en términos funcionales, temporales ni personales. Trato la imagen pictórica como un espejo de nuestra estructura mental, a través de la cual accedemos al mundo, superponiendo, conectando, armando desde diferentes puntos y situaciones, teniendo en cuenta la imposibilidad humana de las definiciones absolutas y permanentes donde lo real es una circunstancia totalmente ambigua, incomprensible en su totalidad, armada inconexamente y en perpetuo movimiento y cambio.

Peronismo automático psíquico dadaísta

Alejandro Gómez Tolosa

La obra que elijo para hacer este breve análisis, es “Santa Evita saluda al niño peronista prometiéndole una Argentina justa, libre y soberana”. Es una obra dentro de la tendencia del arte digital, con un formato que fluctúa entre el impreso y el objeto, ya que cuando fue seleccionada para premiación nacional del Salón OSDE y expuesta en el espacio Imago, ésta estaba preparada al estilo de los discos de oro de las disqueras. Fue realizada durante el año 2006. El impre-

so simulaba una funda de disco de vinilo, junto a un disco con el centro impreso. En la tapa se ve una reminiscencia al concepto “Sgt. Pepper” de The Beatles, enmarcado en un neo-pop, más irónico y mordaz que en los '60. El conjunto muestra a Eva Duarte saludando a un niño de la época, bajo la atenta mirada del jet set vernáculo (Monzón, Gardel, Legrand, Casán, el Che Guevara, Maradona, etc.). El rojo del fondo simula aquella portada, satirizando el hecho de que el peronismo se transformó en un objeto de merchandising. Aquí puedo aunar mi trabajo

con la fotografía manipulada (de documentos, por ser éstos fuentes “confiables” del inconsciente colectivo), el coloreado de todas ellas, realizadas totalmente en digital, la ironía como motor de un cierto humor negro y crítico, característica de mi obra en general. Hay una tendencia social, que se patentiza en este trabajo, junto con el elemento

apropiativo, como crítica al llamado “arte políticamente correcto”. Básicamente se repite el proceso que uso generalmente en mis obras. La idea general que da pie al trabajo con las imágenes, y luego una especie de “afinado” donde esta idea se depura, para luego agregar elementos al más puro estilo “automático psíquico dadaísta”.

Lo útil y lo inútil como un juego

Marina Gryciuk

Elección de una obra que me represente: Esta obra es una instalación que realicé en el año 2004. Fue expuesta en el marco del Salón Arte y Moda en el Museo Castagnino de la ciudad de Rosario. Se titula “Carteras voladoras para cinco brujas amigas” y consiste en cinco objetos tejidos al crochet con bolsitas de polietileno que se usan para la basura. Cada objeto/cartera está colgado desde el techo y mide aproximadamente cuatro metros de largo. Cada cartera esta dedicada a una “bruja” amiga y a mi hija, la “bruja enana”; estos objetos hacen alusión a las fállicas escobas de brujas. La instalación va acompañada con un texto a manera de pequeña narración en el cual cuento las aventuras de estas cinco brujas que salen de noche en sus objetos voladores para hacer sus brujerías. Elegí esta obra porque creo que representa muchas de las cosas que para mí significan el arte, o hacer arte. El arte para mí tiene que ver con la necesidad de crear, el arte para mí es ficción, es relato, es fantasía, es crear otro mundo o hablar de este mundo pero de otra manera. El arte para mí es transformar este mundo, lo cotidiano, lo que me rodea, en otra cosa. Todo mi arte se relaciona con lo que me rodea en lo cotidiano: la técnica, los materiales, los colores, las temáticas, todo está en mi mundo. Mi obra se relaciona también con la indumentaria, los accesorios y los trabajos manuales. Establezco un dialogo con disciplinas como la moda y el diseño porque me interesa el

juego de la interacción de lenguajes. Me gustan estos confusos lugares “no lugares” entre la moda, el diseño y el arte. Me gusta esto de lo útil y lo inútil como un juego. Me divierto con el riesgo de la desmitificación de lo que implica el diseño, que resulta tan “serio” o la moda que huele a frivolidad. Trabajo hace muchos años realizando vestuarios para teatro y diseñando ropa, también hago objetos de diseño muy ligados a mi obra, por eso me interesa siempre este todo interdisciplinario. Todo el tiempo estoy apropiándome de los elementos del lenguaje de la moda y el diseño con la necesidad de establecer una resignificación de signos. El material en mi obra es un gran disparador, todo material plástico es un posible elemento para tejer, coser o transformar, me gustan los “preciosos” materiales descartados, que ya no sirven, efímeros en su utilidad, tejo las bolsitas de nylon porque me fascina su textura, su color, su ruido y me encanta el hecho de que algo que ya no sirve se transforme en otra cosa. Elijo los plásticos por su color y estampado, me encantan los colores químicos, artificiales que nos dan los materiales plásticos, adoro los manteles de hule, el olor artificial del plástico y el ruido que hace el nylon cuando lo tejo. El tejido al crochet es la técnica que utilicé para esta obra, la técnica en mis obras siempre alcanzan el rescate de las labores manuales: costura, bordado, tejido, etc. Mi trabajo como vestuarista y diseñadora me permite desarrollar estas técnicas como citas de mi historia, de la vida cotidiana y de mis experiencias en el mercado laboral.

Dominios que influyen en planos del ser

Gabriel Hamamé

Por mi crecimiento dentro del área del grabado y el arte impreso, mi obra siempre tiene un encuadre de producción relacionado con la serialidad, las matrices, y su reproducción, y en este caso, algo muy particular en tanto la obra desafía la idea de unicidad propia de otros tiempos y se interna y expresa directamente como una operación en el campo simbólico.

Forma parte de una serie realizada para un conjunto de cuadernos para autores, como emprendimiento de diseño y arte impreso.

Negro y Verde en soporte blanco.

El símbolo, motivo, generador de ondas de forma, lo construyo equilibrando registros tanto internos como externos, esenciales y formales. Una vez que el dibujo estuvo construido, en este caso como imagen vectorial, pude contemplar y percibir que per-

tenecía a una serie de obras “radiónicas”, una de las primeras en serlo tan concientemente. Y que su “utilidad” estaba en el campo de lo espacial y los emprendimientos. Como un yantra o un amuleto, pero sin diagrama evidente. Todo proyecto positivo en contacto con esta forma, ya sea a nivel físico o sutil precipitara de manera armoniosa a la forma que le correspondía.

La alternancia de la luz y la sombra, blanco y negro, y la dinámica energética que produce, evoca, desata, genera campos energéticos o dominios que influyen en diferentes planos del ser.

Entonces, ya en estas obras, la producción digital abrió paso a un concepto diferente de matriz y original. Puede pensarse como obra digital o incluso imaginaria, cumpliendo también con su función perfectamente. En este caso, realicé una edición sobre papel canaleta con ink jet de alta definición.

La belleza de lo que no corresponde

Guido Ignatti

Poética intimista en un espacio que no le corresponde. Intervención en WAR-CLUB, Buenos Aires, julio, 2008. 260 x 150 x 230 cm. Papel, estencil con barniz y alfombra en una cocina.

Ligera extrañeza de dos espacios colapsados en uno solo, ambientes pequeños, íntimos, privados, subyacen y yuxtaponen. El auténtico y el idílico. El definido por una época (o década) y el que es acción sobre el otro. La temporalidad de lo existente se manifiesta en fríos blancos y celestes, anclada a la ilusión oclusiva de ocres anticuados y sutiles brillos que enseñan por momentos un patrón anómalo.

¿Qué hay de cierto en este lugar? Todo él es cierto. Es realidad adulterada.

Intimidades paralelas –pienso paralelas, como si no se permitiesen convivir naturalmente y ser una– que se estetizan y revelan públicamente.

Los azulejos, el horno, la piletta y la alacena que siempre estuvieron, que son esa cocina, que son realidad cotidiana y funcionalidad.

El empapelado sencillo, casero, esa utopía de sitio; el imaginario de lo que podría ser una realidad en otro sitio.

Es una ficción de contextos diferentes basada en el respeto de la historia existente y en la visión particular de la belleza de lo que no corresponde.

Partición del espacio binario

Mónica Jacobo

“Binary Space Partition” (Austria), del 2007, tal vez porque tuve mucho tiempo para realizarla y disfruté plenamente el proceso.

El concepto a partir del cual trabajé, es el de P. Bourdieu sobre el campo del arte como un espacio de luchas. BSP es una videoinstalación *site-specific* en la que reproduzco en un video, la sala de exposición donde se encuentra la obra y le agrego rastros de sangre a un objeto (una fotocopidora, también reproducida) que pertenecía a ese espacio y que fue trasladada para formar parte de la

videoinstalación, pero sin agregarle sangre. Para realizar el video, primero reproduje en un editor de videojuegos la sala donde iba a exhibir el trabajo, después grabé un recorrido en el juego dentro de ese entorno/mapa que había creado y posteriormente lo edité para obtener el video que finalmente iría en la obra.

Ante la observación del espectador, “Binary Space Partition” desencadena preguntas relativas a la definición del espacio, a cómo es construida la memoria y de qué manera la realidad del espacio artístico puede ser percibida a través de ella.

Taxidermias, astas, espacios

Samanta Kaeser

Creo que el tema que me ocupa ahora habla bastante de mí. Soy hija de un cazador y una veterinaria y mis dos padres me transmitieron los argumentos que cada uno defiende. Mi vida entera transcurrió en esa contradicción y sigue...

Trabajo en serie porque así puedo investigar a fondo el tema que planteo y mi finalidad es esa: dejarlo planteado para que se discuta, incluso desde su poética. Mi método es diverso: comienzo con una inves-

tigación exhaustiva del tema, del entorno, de los materiales, del proceso de caza, de la historia, su significado a través de los tiempos, de sus apologías y rechazos. En cuanto el proceso creativo, en un principio combino los elementos que ya tengo: taxidermias, astas, espacios y con eso creo escenarios (a veces son instalaciones) que se completan con proyecciones de diapositivas sobre ellas. Fotografí esas situaciones y en algunas ocasiones paso esas fotografías a pinturas de gran formato.

El deseo de aprehender un paisaje lejano

Irene Kopelman

Me parece que la pieza “latitud” representa bastante mi práctica ya que explora ciertas nociones que aparecen reiteradamente en mi trabajo y utiliza diversos medios con los cuales trabajo con frecuencia.

“latitud” es un tríptico compuesto por:

1) modelo de diorama

La pieza es una construcción en forma de triángulo, que mide 2 x 2 x 3,30 m. El lado más largo del triángulo mira hacia el espectador, habiendo a la altura del ojo una pequeña ventana (9 x 3 cm) a través de la cual el espectador puede asomarse.

Cuando este pone el ojo en la ventana, lo que ve es un paisaje. Este paisaje es ficticio, compuesto por esculturas y una textura de base. Las esculturas están referenciadas en fósiles cuyas dimensiones están exacerbadas. El material es cerámica glaseada.

El espectador no puede ver los finales de la estructura, lo cual contribuye a perder la referencia espacial y a generar una percepción de paisaje.

2) dibujo

El dibujo describe desde 16 diferentes puntos de vista uno de los modelos que está adentro del diorama.

Las medidas de dibujo son: 2,10 x 0,20 m; la técnica, lápiz en papel.

Y 3) esculturas

El último elemento del tríptico es una serie de 6 esculturas (cerámica glaseada), que

fueron desplegadas en el piso de la sala expositiva, cerca de los demás elementos.

Lo que esperaba de estas piezas era de vuelta dislocar los elementos que hubieran convencionalmente formado parte del interior del diorama y sacarlos del mismo, creando una narrativa alrededor de la noción del modelo del diorama.

“latitud” parte de un proyecto vinculado a la colección del Museo de la Universidad de Utrecht, donde estuve mirando por más de un año tanto ítems de la colección como temas vinculados a la misma; pensando en temas relacionados a modos de representación y observación, mirando instrumentos históricos que fueron usados para ver, organizar y comunicar diversos aspectos de la realidad.

Para la exhibición en De Appel, tomé como referencia un método expositivo comúnmente usado en los museos de ciencias naturales llamado Diorama. Me interesaba esta idea de los dioramas del deseo de aprehender un paisaje lejano y convertirlo en modelos que podemos poseer y mirar, en nuestros museos locales.

“latitud” es un tríptico que explora, vía varios modos de representación, esta noción del paisaje y el deseo de examinar y poseer un paisaje distante e imaginario.

La pieza no intenta literalmente recrear un diorama sino más bien desmantelar la idea del diorama, esto desdoblado y desmembrando los elementos que lo estructurarían.

Las pincho como una entomóloga pincha las mariposas

Paula Landoni

Elijo la obra en proceso y sin título provisoriamente (024-2029) porque de todos mis trabajos la considero la más madura en relación a la elección del material, el modo de producción y la forma de presentación. En cuanto al nivel de significación, me gusta que cada figura mostrada literalmente –tal cual es– y recortada fuera de su contexto estalle en historias relativas a la de cada espectador, o sea, que resulten en su literalidad altamente metafóricas sin fijar o privilegiar ninguna lectura.

En lo relativo a la materialidad se trata de imágenes ajenas y al mismo tiempo innegablemente propias –íntimamente apropiadas–; es un material existencial y doméstico en cuanto a su lugar físico –pertenecen a revistas que leía de niña durante las sestas– e imaginario –pertenecen a los patrones femeninos de belleza de una niña y son los modelos que usé para mis primeros dibujos–. En lo temporal, contienen un tiempo fuera del tiempo o adaptables a todos los tiempos. En el espacio son versátiles, pue-

den ocupar mucho o poco espacio –las llevo en sobres dentro de mi cartera casi como amuletos–. Decidí no fijarlas a ningún soporte, no usar pegamento. En caso de mantenerlas temporariamente en un lugar las sujeto con ganchitos o las pincho como una entomóloga pincha las mariposas.

Su formato de presentación es móvil, casi podría hacer diferentes “coreografías” y ellas –las figuritas femeninas– ser las intérpretes de mis diferentes ideas y gestos. Y en ese sentido, me incita o inquieta la incierta forma de presentarlas, en el sentido de definirles un orden y lugar propio. En cuanto al proceso de producción, las recorto en un bar que es casi mi lugar fijo de trabajo y luego, por las limitantes condiciones del espacio, las manipulo en mi estudio.

Lo que me resulta auténtico es que el trabajo nació de lo que era casi un residuo –quería tirar las revistas pero, antes de hacerlo, quise rescatar lo que siempre me había gustado–. Elogio esta obra en particular y todo aquello que nace de la nada y que tiene consecuencias enormes a partir de una acción e idea sencilla.

Estoy agotada, pero qué bien me sale este paso

Jimena Lascano

Media carilla, 6 de la tarde en mi taller, pego volantas. Un calor monstruoso, intolerable desde esta mañana, subo el volumen, Betty Hutton. Bien, perfecto para continuar. Mido la tapa del radiador que no sé con qué reemplazar o sellar para que no se golpee más. Respuesta a pregunta 1: la obra que podría representarme es mi “Colección Privada”. Material fotográfico que voy seleccionando y clasificando, año tras año en carpetas, y que nació lejos de ser un proyecto o una obra, característica de su naturaleza que intento no perturbar. Almaceno archivos y carpetas de retratos de chicas, mujeres, en blanco y negro, color, y en varios formatos. Elegantes, delicadas, divas, no divas, chicas playboy, de una insolencia muy particular, desenvueltas, discretas, son parte de un conjunto de una belleza increíble, punzante. Inaccesibles, disponibles para mí en la foto papel o en el monitor de mi compu. El proceso de producción en esta

colección privada, va desde fotos de revista –arranco la hoja y me la llevo–, a preciosas fuentes como cd’s comprados en el parque e imágenes capturadas en la red. La apropiación, selección y clasificación, es silenciosa, clandestina y pudorosa. Por eso el espacio que elijo para presentarlas, también es reservado, íntimo. El interior de mi placard. ¿Por qué el espacio placard adentro? Cuando pienso en eso, se me ocurren reflexiones obvias. Este escenario vincula obra y espectador en un espacio narrativo privado, cotidiano que a veces neutraliza el intercambio y otras, sacraliza el momento de la presentación. Retrocedo unos segundos el winamp, quiero volver a oír esa voz (qué fragilidad). En líneas generales, la pregunta era: la obra que más me representa. Y respondí por la que más me representa que coincide con la que más interrogantes me plantea. Cómo “presentarlas” sin “exponerlas”. Espero haber sido clara. Bailo un poco antes de pasar a la pregunta 2. Estoy agotada, pero qué bien me sale este paso. Repito.

Pop melancólico en blanco y negro

Eva Llamazares

De la serie de obras que se llama “Vamos de paseo”, partiendo de las fotografías del archivo familiar donde se ve el automóvil con el que salíamos de viaje, imágenes dibujadas a partir del manual del auto (Siam Di Tella 1500) y fotografías tomadas a un cartel publicitario de la marca Siam que todavía se encuentra olvidado en un edificio de Buenos Aires. Todo este material fue procesado por diferentes técnicas, dibujo, grabado, digitalización de fotografías y

montaje del material recolectado para la construcción de una ficción, con los fragmentos de la documentación-realidad. El Siam Di Tella, el automóvil de una familia de clase media trabajadora, donde mi familia viaja, pasea. En la cual se construye un espacio tiempo donde estos objetos representativos del pasado individual y colectivo se mezcla con reminiscencias de épocas progresistas, en tensión entre el auto, objeto de consumo, cartel publicitario y memoria familiar se instala un clima pop melancólico en blanco y negro: AUTO-biográfico.

Una forma de vincularme con el barroco criollo

Alfredo Londaibere

Elegí mostrar acá la última pintura que terminé. Es un óleo sobre bastidor de madera de 56 X 80 X 12 cm y bordes recubiertos en alpaca. No tiene título pero las palabras que son su tema y estructura podrían pensarse como tal; no decirlo lo convierte en un mensaje a descubrir. En su factura confluyen varios procesos anteriores en lo concreto y lo imaginario que hacen difícil precisar cuándo comienza. En 2002 armé los textos de la serie de 22 pinturas en base a afirmaciones, frases devocionales y enunciados del sistema de la "talidad". Estas palabras arman la estructura de dibujo al adecuarse a los formatos de los bastidores que venía reciclando, armando y preparando. Tomé la idea de pintar palabras de una pintura-poema de Paul Klee. Los colores usados son los de los "colectivos" y el

fileteado. La forma de la primera mancha de 2002 me resultó bastante extraña y caótica en 2007, lo que demandó muchos cambios y replanteos. Estas palabras resumen la sensación de lo limitado de los enunciados en contraposición a la "mostración" de experiencia que es un cuadro. Siento la madera reciclada, la alpaca y el objeto pesado como una forma de vincularme con el barroco criollo. El preparado de las superficies, la pintura gruesa y táctil me remite al acabado de las superficies metálicas de los barcos innumerablemente pintadas. Exploro la sensación de lo vivo, bello y fresco contrapuesto a lo arduo y complejo del proceso. Tomo la estética de las corrientes formalistas y otras veces las del "arte por el arte" como fuente de gozo y de sabiduría trascendente. De los artistas sociales o de contenido tomo su compromiso con el sentido ético del trabajo artístico.

La familia modelo como proyecto del fracaso

Marcos Luczkow

Una de las obras que más me gusta es "c" de la serie "te quemo la casita", collage o técnica de arte francés hecha con papel ilustración en relieve de 120 x 40 cm. Este trabajo es totalmente auto-referencial. Hace poco más de un año estaba en la parada del colectivo y descubrí en una vidriera un adorno colgante con personajes de Disney hecho en una técnica (muy mal vista por los artistas en general) llamada arte francés. Yo estaba trabajando un tema muy pesado, la casa, vivienda, hogar, como ins-

titución en decadencia, o sea la familia modelo tradicionalmente constituida como un actual proyecto del fracaso. Necesitaba llevar ese tema a un plano más sórdido y humorístico, por lo tanto tomé clases con un grupo de señoras en un taller de arte francés, aprendí y utilicé la técnica para trabajar sobre una serie de obras con casas de country incendiadas. Primero armé con un programa las casas y el fuego en la PC, después las imprimo en series de cuatro, el corto (troquelado) con un lápiz trincheta, y las voy pegando con una pinza una encima de la otra logrando el relieve.

Un gran oso violeta que cree saberlo todo

Mariano Luna

El oso aclamado. En el centro de la imagen un gran oso violeta bailando sobre un escenario, de fondo una gran pantalla de luces, abajo las siluetas de la gente que lo aclama. El oso encarna la torpeza, la fuerza bruta, señala la imposición de una ética y la participación, gracias al mie-

do, de todos en ella. Creo en tratar de hacer el menor daño posible; ponerse en el lugar del otro sin que haga falta compartir sus valores sino respetarlos. El oso es el tarado que solo ve por sus ojos y cree que esa mirada representa al resto, el que cree saberlo todo, “el conocedor”. Finalmente es una pintura al óleo sobre tela de 100 x 150 cm.

Una zona en constante loop

Lorena Marchetti

Una serie de cinco exteriores “contrafrentes” que a simple vista pueden parecer documentos de espacios, ciudades, paisajes son y fueron el inicio, el trayecto y salida ante la pesadez, la inercia y la opacidad del mundo. Como el vuelo de Perseo que permite cambiar mi enfoque, mis métodos de verificación y conocimiento salí con una cámara de formato medio, mi querida Mamiya c330, prestada por mi gran maestro Gabriel Valansi por un período de casi dos años. Realicé esta pequeña pero contundente serie que luego sería el disparador de múltiples caminos. Una serie realizada en un barrio específico dentro de la ciudad de Buenos Aires cuyo lugar geográfico y/o nombre se desvaneció para dar lugar luego a algo más universal, propio, local y total en cada uno de lo percibido. Es esta serie la que me representa y aún me acompaña. Imágenes de una sociedad que deviene... en un tiempo y espacio que permanentemente se transforma, se metamorfosea. Registro de sociedades: ¿espacios del cotidiano urbanizado?, ¿bocetos de este mundo? Paisajes que atraviesan estos trayectos y

que al hacerlo se reinventan a sí mismos: ¿UTOPIA? ¿NEO-PAISAJE? ¿PARED O MEDIANERA?

El término espacio (del latín *spatium*), “espacio” como la extensión que contiene toda la materia existente; “espacio” como la distancia entre dos cuerpos; es también la distancia recorrida por un móvil en un cierto tiempo (así como el transcurso de tiempo entre dos sucesos); es asimismo la parte o lugar que ocupa cada objeto sensible. Tránsito de información, múltiples recorridos. Un espacio, una zona: sensible, permeable. “Zonas híbridas”, “permeables” o “sensibles” son los nombres que utilizo para denominar al proceso de trabajo y/o producción realizado en diferentes espacios y/o ciudades. No solo las ciudades, por ser espacios muy urbanizados, son el punto de inicio de mi materia prima, también lo son los espacios: pequeños o grandes. Independientemente de su tamaño es todo aquello que conforma un espacio o zona por la que pueda transitarse, palpar, circular. Trazar trayectos y tramas que a su vez se entretajan, entrelazan y construyen. Creando así paisajes que se reinventan a sí mismos: “paisajes improbables”, “zonas sensibles”.

Trazos de un recorrido no planificado más que por la propia intuición y/o la experiencia directa de sutiles elecciones como calles, olores, materiales, formas, colores, sonidos, y apariencias que lo van a ir conformando e hilando para experimentar, absorber y devolver.

Registros de trayectos vitales como; ir-venir, avanzar-retroceder-retomar, caminar-correr, perderse-encontrarse, hacer-deshacer,

detenerse y contemplar; para adentrarse en un zona. Atemporal e híbrida. Una zona en constante loop donde el recorrido pierde su verdadero inicio y fin. Clima de tránsito para seguir sondeando la constante pulsión y búsqueda hacia afuera, desde adentro para ver qué necesidad la engendra. ¿Será la narración de una experiencia? ¿Será la simple experiencia física de chocar con un espacio, una zona? ¿O será su tránsito?

Retratar el disfrute del agua

Cris Martínez

Elegiría alguna de las obras de la serie “Bajo el agua”, ya que son las que más me representan actualmente, aunque tienen muchos puntos de conexión con las otras series. Entre ellas elijo “El sueño acunado prolifera”, porque tiene ese no sé qué que atrae, que a mí me atrajo desde la primera vez que la vi, cuando revisaba las cientos de fotos que hice en esa sesión acuática (¿será el punctum de Barthes?). Hoy disfruto al verla expuesta, cómo genera el mismo efecto en otros. En esta obra y en todas las de la serie, se ponen en juego aspectos no técnicos que aportan al proceso de producción, que me permiten profundizar en los aspectos más sensitivos del medio acuático-

co. Para trabajar en esta serie, me metí literalmente en la pileta, sistemáticamente, aprendiendo a nadar, a encontrar el ritmo del agua y buscar de acompañarla, a disfrutarla. Busco de retratar ese disfrute del agua y de crear a través del proceso de producción de obra, nuevos espacios acuáticos. Para eso hago composiciones con diferentes imágenes, impresiones en papeles acuarelables, metálicos, intervengo las impresiones en papeles acuarelables con agua, es decir que salpico con agua imágenes de agua que luego resalto a través de dibujos, creo grandes gotas con imágenes de agua, intervengo las imágenes con caracoles reales... o sea me meto en el agua para plasmar en mi obra toda la simbología que el medio genera.

Intervención editorial del sistema del arte

Paula Massarutti

Elijo “ART NOW”. Esta obra es una intervención editorial del sistema del arte, tomé este libro *Vademecum de una generación* (Art Now 25° Aniversario - Editorial Taschen), y provoqué una suerte de eliminación de todas sus imágenes, las cubrí de tinta (solo se pueden percibir algunos contrastes de diferentes planos negros que

dejan entrever algunas formas de las imágenes originales). Esta obra se pregunta acerca de la circulación y legitimación de los artistas, e instala la problemática acerca de todo lo que debería suceder alrededor de una obra. Recomiendo el análisis crítico de esta obra ART NOW: “El que sabe leer aprende a escribir”, texto de Jorge Sepúlveda, en www.paulamassarutti.net.

Millones de boludos

Jorge Mejjide

La obra se titula “Pasarela”. Es una tinta sobre papel de 0,70 x 1 m realizada en 2007. Plantea, justamente, un montón de “gente común” observando la pasarela de las modelos donde desfilan los “protagonistas”, aquellos con sus idas y venidas: los ri-

cos, los famosos, los que disponen de los medios para declarar, arengar, mentir, desmentir, hacer, actuar y deshacer son los “actores” de esta vida observados pasivamente por los millones de boludos que votamos, prendemos la tele y compramos las revistas para observar sus “travesuras”.

Una observación cautelosa del quehacer de los artistas

Marcelo Merino

La obra elegida es la performance “Los Premios La Obra”, que deviene de la publicación de arte contemporáneo que edito; se trata de una observación cautelosa del

quehacer de los artistas (Mar del Plata), de sus producciones y su modus operandi en el ámbito del arte, llevo un registro de sus actividades en el año y al finalizar el mismo, confecciono ternas (previamente un ágape con los ternados) las cuales están clasifica-

das en rubros y el Premio La Obra de Oro, ternados y ganadores son elegidos arbitrariamente por mí; el evento se desarrolla cada año en distinto lugar (con la *red carpet* correspondiente) conduciéndolo y la entre-

ga de los premios a cargo de los artistas presentes, los cuales reciben diploma y es-tatuilla; el evento se registra en video y fotografías, para luego publicarlo en el blog de la revista y mi canal en youtube.

Microfibra elastizada, con mucho rebote

Alejandra Mizrahi

La pieza que elegí como mi representante es una remera que no posee abertura en el cuello, por lo que la persona que se la pone no puede sacar la cabeza, y sí los brazos... Es de talle "s", pequeña, como para mujer, está realizada en una microfibra elastizada, con mucho rebote, lo que da la posibilidad de estiramiento. Elijo en particular esta pieza ya que la creo importantísima en mi proceso de producción, fue una de las primeras piezas que realicé, y fue, además una evidencia de situaciones que estaban delimitando mis inclinaciones hacia la indumentaria como vehículo para la proyección de sensaciones en el cuerpo... del otro.

Con esta pieza realicé múltiples acciones, algunas en que las ofrecía para que el público pudiera probársela, otras en que yo realizaba la acción para una fotografía, y finalmente un desfile con prendas afines, con imposibilidades intrínsecas. Este trabajo se encuentra dentro de las producciones híbridas, ya que en él fusiono diseño de indumentaria, acción, registro fotográfico e instalación. El resultado final está altamente condicionado por el proceso de trabajo, cuyas etapas no funcionan una sin la otra. Sin embargo la realización de la indumentaria-objeto es la etapa fundamental ya que condiciona la acción, ésta la manera de ser registrada, y el registro determina o condiciona la instalación final.

Un signo de nuestra época

Dante Montich

“La bestia de Gevaudan”. ¿Qué clase de animal era el que tras ser derribado una y otra vez por las balas se levantaba nuevamente para seguir matando con la misma ferocidad? El título de la pintura, parte de esta anécdota o historia ocurrida en Gevaudan, localidad francesa, allá por el 1765 y

me sirvió como metáfora para visualizar un mundo en permanente conflicto; muchas veces esos conflictos –autodestructivos– son nuestras propias obsesiones. La bestia irrumpe el escenario escupiendo fuego a su propio espacio, a su propio mundo, a su vez una rueda sale disparando, siempre las ruedas escapan de un destino tan incierto. Aunque al ver la obra, lo anecdótico poco

importa porque en definitiva es la pintura la que habla a través de su propio lenguaje. “Qué relación tan agria la del amarillo con el carmín; es que no era dorado sino limón, fue esto lo que propició el escenario adecuado para la aparición de la bestia que a veces y siempre a través del negro, se encerraba en un dibujo y otras acechaba con el gesto”. La bestia somos nosotros mismos, lo que sostiene la garra parece ser parte de un aparato digestivo y la rueda marca un posible camino. El instinto expresivo de la imagen está

también mediatizado por el intelecto, los colores gráficos y sus direccionales entrecruzadas, el juego de diferentes códigos visuales como: el texto, planos y figuras están previamente pensadas, pero puestas con garra, quizá con la misma garra de la bestia y posiblemente este sea el punto más personal de la obra. Como dijo alguna vez el pintor Italiano Enzo Cucchi, “No es suficiente con dar señas, solo tiene permanencia aquello que verdaderamente es un signo” y esta pintura es un signo de nuestra época.

Un hombre viejo dormido en un bar

Carlos Muslera

Elijo la pintura “A José”. Presenta a un hombre viejo dormido en un bar. La figura se encuentra rodeada de trazos y planos, intentando representar la mayor o menor atención que la vista presta al recorrer la escena y

destacar la incidencia de la mirada del observador en la imagen que resulta. Usé una tabla de 70 x 70 cm. El fondo lo pinté a espátula usando cola, témpera y acrílico. Luego trabajé las figuras al óleo, con pincel y espátula. También usé un cortante de metal para esgrafiar la superficie en algunos detalles.

Del tiempo y de mis propios tiempos

Verónica Navajas

Si tengo que elegir una obra, prefiero referirme a una de mis últimas pinturas: “Cielo y tierra”.

Se trata de una pintura sobre tela de 1,50 x 1,70 cm y forma parte de una serie de obras realizadas al óleo donde busqué limitar los recursos pictóricos, valiéndome del dibujo de línea sobre un fondo plano de color celeste y de una cantidad considerable de materia a modo de grandes manchas de luz. En este trabajo, al igual que en las últimas producciones, veo una mayor intención o

tensión expresiva. Aunque a decir verdad, esto siempre estuvo presente en mis obras de manera más o menos manifiesta. Creo que en esta pintura sintetizo lo aprendido a lo largo de los años en relación al oficio: vuelve a estar presente el óleo que fue la técnica con la que comencé a pintar, pero, a diferencia de obras anteriores, la imagen se vuelve más clara y precisa. Los colores fueron cuidadosamente elegidos y puestos en la tela con determinación en algunos pocos lugares, generando el movimiento o tensión que creo, necesitaba la pintura. De todas maneras, tiendo al cam-

bio constante y a pintar de varias maneras y técnicas al mismo tiempo. Diría que soy una "itinerante pictórica", siempre con dudas y con insistentes preguntas.

Si bien he realizado algunos proyectos de instalaciones, siento que la pintura es mi lugar y que en ese lugar transito, variando los estilos, las formas, las búsquedas.

En general, las imágenes que genero surgen de experiencias personales: impresiones visuales y auditivas de mi vida en Misiones y

en Buenos Aires. Ellas se definen y diluyen en los espacios pictóricos. Ahora bien, dichos espacios hablan a su vez de espacios-tiempo. Es decir, creo y pinto espacios "temporales" o espacios-tiempo. No estoy muy segura de cómo nombrarlo, pero sé que de alguna manera las obras refieren a un presente que es también pasado o que aluden a un pasado que se vuelve en presente dinámico a través de la pintura. En todo caso, sé que hablo del tiempo y de mis propios tiempos.

La naturaleza perversa de las atracciones baratas

Lucas Nine

Elijo mi obra "Circo Criollo". Su formato es el de una serie de 32 imágenes generadas mediante la manipulación y la edición digital de diversas secuencias de dibujos.

Los dibujos originales están realizados en técnicas variadas (mayormente aguada de tinta china, pincel seco y pluma).

Las imágenes están acompañadas en algunos casos de pequeños textos.

La temática es, justamente, la del Circo Criollo, y la obra está pensada tanto como un recorrido de carácter falsamente documental por los ítems gráficos más célebres de la institución, como el de una especie de hipótesis personal sobre la naturaleza perversa de las atracciones baratas de todo tipo.

Lo que se plantea en un principio como un mero paseo informativo e histórico alrede-

dor de la parafernalia gráfica del Circo se transforma en un punto de partida para la recreación arbitraria de todos esos elementos, y en una coartada para montar una pequeña feria con la grotesca fauna privada. Es un comentario sobre la exhibición de cualquier variante de espectáculo (o sea, de lo anómalo por definición) a cambio de unas monedas, y del papel del mirón o espectador como complemento de todo esto: texto e imágenes se dirigen directamente a él.

Los ítems recorridos en la obra, y utilizados a modo de disparador, son los clásicos del tema: músicos, humoristas, demostraciones de destreza; exhibiciones de gran dominio sobre las fieras y los elementos; exposición de fenómenos de la naturaleza; adivinación, hipnosis y quiromancia; y, por último, la ejecución, en forma de pantomima teatral, de la pieza "Juan Moreira".

Contra los egos crispados de nuestro tiempo

Fernando O'Connor

“El Oidor”, un óleo de 2,40 m de altura, lo empecé en el 2006 y lo terminé en el 2007, no por trabajar en él durante todo ese período de tiempo, sino porque en un principio quedó en un rincón, como una obra fallida; comenzó siendo un retrato de perfil de un sobrino mío (Nico) portando un gamulán, lo trabajé hasta donde creía que podía llegar, y sin embargo, más allá de los logros que pudiera encontrarle, la pintura en sí no funcionaba; la dejé y un año más tarde, viéndola con otra distancia, comprendí que el sujeto de la pintura no debía ser el personaje retratado, sino la figura en sí, entonces tomé de nuevo los pinceles y le pasé literalmente por encima a lo que en principio debía ser el corazón de la pintura, la cara, el retrato mismo y me quedé solo con la oreja, súbitamente toda la obra empezó a funcionar a otra escala, la semántica visual (por así decirlo) dio un giro tal que de golpe todo comenzó a tener un sentido inesperado para mí, incluso, de algún modo, se conectó de inmediato con planteos elaborados en pinturas de varios años atrás y que creía imposibles de incorporar en mi estética actual, la cual puede encuadrarse dentro del Realismo o cuasi-Hiperrealismo, en el cual que me he embarcado en estos últimos años y no siempre por decisión propia (pero eso es harina de otro costal); en esta estética no es sencillo superar el problema o la dicotomía que se presenta entre sujeto y objeto, el objeto pintado tiende a adueñarse

de la semántica de la obra y la pintura en sí queda subordinada a lo descriptivo, perdiendo la encarnadura pictórica y la trascendencia o alcance de la metáfora, pero de alguna manera este cuadro se salvó de esto, por eso lo elijo, no es usual conseguir superar este tipo de problemas dentro de la estética en la que se desarrolla actualmente mi obra y lejos de admirarme de mí mismo, quisiera algún día saber cómo lo hice; pero lo que más me interesó de este proceso es advertir que en efecto existe un Discurso a pesar de la estética, las imágenes que seleccioné para poner en este espacio no las puse de manera inadvertida, busqué dar una idea al menos vaga del derrotero que ha seguido mi trabajo a lo largo de los años, desde “La siesta” hasta “Imago” hay 16 años de búsqueda y avatares, hay que entender que el realismo contemporáneo no es solo la continuidad de un discurso estético, es también una forma de no quedarse con el recurso de la manera como única identidad, o de la pura subjetividad expresiva al desarrollar un lenguaje. Jamás he confiado en mi estilo personal como única apoyatura de mi trabajo, a mi trabajo se le han ido incorporando además de una fuerte formación académica, tanto búsquedas personales, como influencias, e incluso exigencias externas; a la larga, la impronta de uno siempre está ahí, organizando los componentes, que es para lo que sirve y no más que para eso; creo que la sobreabundancia de estéticas personalistas son un redil para los egos crispados de nuestro tiempo.

No me puedo contener

Nicolás Oks

La obra no tiene título. Es una fotografía tomada en Kuala Lumpur, caminando en un día de mucho calor. Todas mis fotos son de toma directa, y son ciertos momentos precisos en los cuales no me puedo contener y tengo que sacar esa foto. No armo las tomas, salgo a buscarlas. Son instantes en los cuales logro ver situaciones, momentos

y lugares que representan el modo en el que siento y veo las cosas.

Intento registrar las consecuencias de acciones (casi siempre humanas) que se acumulan con el paso del tiempo. Con respecto a la técnica no hay mucho que decir, es fotografía en su expresión básica: luz y tiempo, lo único que cambia es la tecnología: analógica o digital.

Trilogía de Zetas

Ramiro Oller

Acá debería seleccionar una de las últimas obras que realicé ("Título momentáneo: Free Jazz") debido principalmente a que los inconvenientes que me causó me abrieron una nueva puerta a problemáticas a desarrollar en obras futuras. Es una pintura de 130 x 90 cm que se gestó en un viaje de colectivo, en ese contexto realicé el primer boceto, que consistía en un tronco en primerísimo primer plano con una Z inscripta en el centro del cuadro, de fondo se veían unas estructuras

orientales como si fueran pagodas. No lograba entender en ese momento qué significaba, pero intuía que estaba ligada a conceptos acerca del Zen. La zeta evidentemente remitía al Zorro, pero el espacio en el cual se situaba la escena no correspondía al de México. La trilogía de Zetas culmina en el título haciendo referencia al estilo musical del Free Jazz. En esta obra encuentro ciertos elementos que creo me representan en este momento como son: el absurdo, la improvisación, la aceptación del error, la contradicción y la ambigüedad.

Desafiar el umbral de lo público

Roberto Padilla

Elijo “Déjà Vu”, una pieza que produjo en 2005, que recibió una Mención en el Salón Nacional de Artes Visuales categoría Nuevos Soportes en 2006 y fue seleccionada en el Salón Nacional de Rosario en 2007. “Déjà Vu” es una serie de 190 fotografías low-file espontáneas tomadas en un mismo día cronológicamente con mi propio teléfono celular y en el cual también se exhiben, musicalizadas, lo que remite a la monotonía y al anonimato del asalariado actual en centros urbanos, con un formato de diario íntimo o álbum familiar en un soporte cotidiano. “Déjà Vu” es una obra en línea con la discusión sobre el Arte actual: en los últimos años el auge de la intimidad visible y los géneros íntimos –amplificado por la tecnología– exhi-

be una escalada de la subjetividad y de la narración vivencial íntimo-privada que desafía el umbral de lo público. La mirada y la estética en “Déjà Vu” son inclusivas y autorreferenciales, en donde el lenguaje visual es funcional para construir el relato.

El procedimiento formal utilizado en la obra –el registrar de manera espontánea cada situación cotidiana con mi celular, y exponerlas a través del propio dispositivo tecnológico sin otra intermediación que la acción del espectador– refiere al utilizado en los “diarios íntimos” o “álbumes familiares”, pero cambiando la pluma y el papel por la tecnología digital, paradigma de la sociedad de consumo actual, en un intento de ampliar los sistemas de representación clásicos y de proponer nuevas morfologías dentro del debate estético planteado en la actualidad.

La desarticulación de los patrones perversos del poder

Marina Papadopoulos

Una de mis obras, del año 2003. Era una instalación que se llamó “tránsito”... que me interesaría evocar.

La obra pertenece a una propuesta que vengo desarrollando desde hace algún tiempo y que está sostenida por los preceptos del espacio arquitectónico. Me interesa la arquitectura como estructura desfuncionalizada en la escultura, el volumen, la luz, el lleno y el vacío, y, sobre todo, porque ha sido el espacio por excelencia creado por el hombre como cobijo, morada y lugar sagrado.

Llegué al laberinto como elemento primigenio de la arquitectura, y con él, al mito que lo sostiene.

Me interesó investigar y, sobre todo, intentar zambullirme en ese mundo fuera de toda

lógica, arcaico, pero nunca anacrónico, sino siempre revitalizado quizá como evidencia de nuestra animalidad. Además, quise preguntarme qué era el mito para mí, en especial desde una lectura de la realidad y de la producción artística. En esa búsqueda me interesó la propuesta de Leszek Kolakowski en su ensayo “La presencia del mito”. A modo de síntesis y para leer el mito desde una perspectiva contemporánea, el autor afirma lo siguiente:

La participación en el mito –al menos en nuestra cultura– es un desafío eterno frente a la razón, una exigencia usurpadora frente al monopolio de poder, bajo cuyo dominio se encuentran las necesidades “establecidas de la naturaleza” de nuestro cuerpo (...) El orden humano y el animal se vuelven uno al otro con escepticismo, envidia, con hosti-

lidad a veces, al menos en una cultura cuya movilidad no admite ningún equilibrio.

Encontré en esas palabras no la respuesta, pero sí una justificación de mi elección, aunque dolorosa, pero que ponía de manifiesto mi necesidad de trabajar con el mito en ese momento.

Pienso que el artista es un sujeto que vive, que está inserto en una sociedad, y que cuanto más crítico es de ella, cuanto más se empeña en no renunciar a una síntesis, más posibilidades tiene de operar no solo en el campo artístico, sino en el seno mismo de la sociedad.

Soy consciente de que puede sonar utópico, que la desarticulación de los patrones perversos del poder no es tarea fácil. Pero como artista tengo al menos la posibilidad de hacer sentir con mi trabajo que la conciliación es posible, y fue exactamente eso lo que pude rescatar con esta obra.

Proceso de producción: Mis obras siempre comienzan con una maqueta que voy modificando y ajustando hasta llegar a la que será la definitiva.

En esta oportunidad, la instalación estaba concebida estructuralmente como un espacio transitable. Las paredes blancas se mimetizaban con las paredes de la sala, que por su construcción daban origen a pasillos alternados (derecha-izquierda), que iban formando el laberinto. El espectador hacía un recorrido de unos 45 metros de ida y otros tantos de vuelta, dentro de la sala. A medida que lo iba transitando, las paredes de la sala se estrechaban permitiendo el paso solo de uno o dos espectadores. A modo de advertencia, había colocado un cartel que pedía al público que cumplieran con la consigna, sobre todo por una cuestión de seguridad. Al final del recorrido, se encontraba el cen-

tro del laberinto formado por tres paredes de 2 metros de alto, cubiertas por placas de plomo, atravesadas por clavos que generaba un espacio muy restringido para circular pero a la vez propiciaba unos minutos de intimidad para el espectador. Cuando presenté el proyecto en el Centro Cultural Recoleta, había solicitado otro espacio, pero por una cuestión de programación tuve que ajustarlo a la sala que me otorgaron.

Técnicamente, era un falso laberinto, ya que había que entrar y salir por la única puerta. Pero las dificultades técnicas del armado fueron modificando la maqueta y, con ello, mi primera intención. Esto no fue en detrimento de la obra, sino todo lo contrario.

Resultó un gran desafío lograr el clima que necesitaba. El armado requirió de un equipo de personas que trabajamos durante una semana, entre siete y ocho horas diarias. Hubo que disimular elementos estructurales que molestaban, tales como tensores para los cuales hubo que hacer paredes cuya altura los contuviera y ventanas que solo trabajé bajando la intensidad de la luz.

Apropiarse de un espacio, como sucede en el caso de la instalación, requiere muchas veces tener en cuenta una infinidad de elementos y sobre todo la ductilidad para modificarlos y repensarlos sin poner en peligro la integridad del proyecto. En esta oportunidad el resultado fue muy bueno.

Además puse a prueba mi paciencia, pues tuve que clavar 12.000 clavos de 20 cm de largo. Casi un exorcismo.

Nota: En mi página web van a encontrar un trabajo de alumnos de la UBA que se interesaron por la producción de mi obra, y en el video de la muestra se ve el armado de esta. La totalidad del recorrido fue muy difícil de registrar por la estrechez de los pasillos.

Obvias intenciones gastronómicas

Marcelo Pelissier

Es difícil elegir solo una obra propia porque yo creo que en mi caso todas las obras están conectadas aunque se trate de diferentes series. Además tengo que elegir entre pintura y fotografía y se me hace bastante difícil. Pero supongo que tendría que elegir alguna de las imágenes donde aparece el cerebro como imagen emblemática, porque, aunque se trata de una serie que comenzó en la pintura, también está apareciendo en algunas de mis fotografías actuales, en la serie titulada “My brain is dead”. Creo que podría elegir “Evolución”, una pintura del año 2006, de 150 x 200 cm. resuel-

ta en grises, en la cual el cerebro flota sobre un cielo gris y tormentoso –romántico podríamos decir– en el centro de ese cerebro hay un código de barras. La imagen se completa con unas guardas –arriba y abajo– donde unos dinosaurios carnívoros –tiranosaurios– persiguen a dinosaurios herbívoros más pequeños con obvias intenciones gastronómicas. Estas guardas aportan algo de ironía al sentido general de la imagen que es oscura y un tanto pesimista. El proceso de producción, podríamos decir que es el mismo en todas mis obras. Yo no me pongo a pintar ni a hacer fotografías si previamente no tengo la idea. La imagen aparece en mi cabeza, luego pinto, o tomo fotos.

La sensibilidad de lo kitsch

José Ignacio Pfaffen

Elijo “Porongo florece”. Es una obra que habla de mi humor. Un chiste de un solo acto, un gag, el momento del chasco inmortalizado: A un árbol le crece una “poronga” flúo, chistosa y desmesurada. La

sensibilidad de lo kitsch revienta por irreverencia. La plenitud y la turgencia con la que la obscenidad y lo barroco se mantienen en su punto justo, convierten al árbol en mariposón embalsamado, que con ojos de colores nos escudriña la vida desde el living comedor.

Libros y revistas verosímiles

San Poggio

No se siente representado por ninguna obra en especial. Todas contienen un poco, pero no hay una que contenga Todo. Quisiera hacer una que contenga Todo, pe-

ro no tiene espacio. Le gustan las pinturas que está haciendo ahora; sin embargo, en este preciso momento (a las 12:42 del martes), elige la serie de pseudo-libros. Hizo como cien y no puede decidirse por uno solo, los concibe como una obra entera. Se

trata de libros y revistas verosímiles pero inexistentes y que abordan temas descabellados, con acidez, ironía y humor negro. Todos fueron hechos por él, en diferentes técnicas, no son ready-mades de libros viejos. Cuando los realizó le interesó la idea de que sean objetos antiguos, preciosos e intocables, como piezas arqueológicas medio derribadas que alguna vez se consultaron febrilmente. También fueron concebidos para

que el espectador solo aprecie el lado exterior del libro o alguna página suelta, pero que de ninguna manera pueda acceder a su contenido total; por eso permanecen en cajas de acrílico o en bolsas de nylon. Disfruta de los objetos y construcciones viejas y desgastadas por el tiempo, olvidoabandonadas. Cuando los expuso se sintió muy satisfecho al ver que los espectadores reían y pasaban un buen momento.

Mariposas que nacen de la basura

Inti Pujol

“Guacha” se llama mi obra. Tiene una gran carga procesual ya que para realizarla salí a cartonear, revisé bolsas de basura de mis vecinos buscando botellas, abrí containers para PET recolectando entre vecinos y amigos. Luego limpiar las botellas de plástico, recortar las bases a mano, después cuellos, tapas y esmerilar. El formato es creciente ya que pueden agregarse infinitas piezas; hasta donde he contado hay 3000, instalables en cualquier piso pared o techo, inclusive generando plataformas suspendidas en el aire. A continuación un texto crítico de Juan Carlos Romero a cerca de esta instalación viva: “Trabajar con la basura es una de las más ricas aspiraciones de los artistas de las primeras vanguardias del siglo que dejamos atrás, sus proyectos eran romper no solo con la representación sino con el conformismo que implicaban estas prácticas. De esta manera durante todo el siglo XX muchos artistas se volcaron a las calles a buscar los desechos que dejan sus habitantes, para organizar sus propuestas estéticas.” De esta forma ponían en cuestión la más tradicional producción artística que todavía seguía con vida alimentando las colecciones de todo tipo. Ahora habría que hurgar en el pensamiento de estos artistas que usaron la basura con distintas actitudes. No es la propuesta hacer un catalogo de estas realizaciones pero

se podría intentar una explicación.

La basura es un síntoma de cómo va la sociedad en casi todo el mundo, con ligeras variantes en cada caso en particular, pero sabemos que se han creado grandes basurales en torno a las grandes ciudades y que además hay un inmenso basural girando como un satélite, alrededor de la tierra como resultado del sobrante de los objetos que se lanzan al espacio. Entre estas dos grandes dimensiones hay una amplia gama de situaciones que generan enormes conflictos. Vemos que se ha formado una población marginal que se pasa revolviendo la basura para poder vivir de un trabajo totalmente clandestino, arrojados allí por una comunidad insensible. Estas mismas poblaciones excluidas también se han convertido en marginales por el hecho de vivir además en los peores lugares, que en casi todas las veces están también contaminadas por residuos tóxicos emanados por las industrias que funcionan en los espacios urbanos. La ciudad como un cuerpo enfermo es el síntoma del cual estamos hablando, lugar común a todos, que no se ha organizado en forma democrática, donde se han creado espacios de privilegio, sin tóxicos, sin basura, sin marginales y sin posibilidad de ser afectados por estos factores contaminantes. Por el otro lado la tragedia vestida de condición humana. Marginalidad y exclusión. Miseria y enfermedad. Consumo y desperdicio. Comprar y tirar.

Dos caras de una moneda que es otra de las cualidades de la ciudad y sus habitantes. Alto poder adquisitivo y extrema pobreza. Una justicia que ha dejado de visitar el mundo.

Seguramente que este panorama es el que ha sensibilizado a los artistas para que trabajen con los objetos encontrados y los pongan en el lugar donde puedan golpear a las conciencias.

Cada artista con su sensibilidad nos pone frente al problema apenas con muy pocos elementos, pero con la posibilidad de hacernos pensar, a través de sus obras, en que mundo estamos viviendo y en que mundo quisiéramos estar.

Como se puede metamorfosear esta realidad es la propuesta de Inti a través de botellas de plástico PET a las que convierte primero en poéticas estrellas, que luego pasan a ser crisálidas para que al final se produzca la magia de la transformación en mariposas. Mariposas que nacen de la basura. Sutil metáfora de querer encontrar en el vacío de los objetos abandonados la belleza necesaria para seguir viviendo.

Cómo se puede metamorfosear esta realidad es la propuesta de Inti a través de botellas de plástico PET a las que convierte

primero en poéticas estrellas, que luego pasan a ser crisálidas para que al final se produzca la magia de la transformación en mariposas. Mariposas que nacen de la basura. Sutil metáfora de querer encontrar en el vacío de los objetos abandonados la belleza necesaria para seguir viviendo.

Botellas de plástico y nueva vida, unión totalmente surrealista que a Inti Pujol la ha iluminado y como una revelación la llevo a unir esos dos elementos para producir esta unión imposible, insólita e indescifrable. Entonces digamos que la basura cobra nueva vida, la basura es protagonista. La basura como abandono es la más viva representación de la muerte. Pero la muerte también genera vida a través de estos objetos transformados.

Siempre se ha dicho que el arte salva a las personas de la decadencia, la frustración y la enfermedad.

'Guacha' se llama esta instalación, palabra que deja el sabor de la sensación de estar solos y abandonados en el mundo, que lleva implícita su propia contradicción.

Los artistas siempre llevan la delantera, para dejar con su trabajo el deseo y el sueño de que otra forma de vida es posible."

Buenos Aires, 25-09-2007

Víctimas y victimarios emergiendo de la oscuridad

Santiago Raffo

“Vigilar y castigar”, es una serie de pinturas que presenté en el Centro Cultural Borges en el año 2002. La serie consta de 25 retratos de 16 x 28 cm, dos de 80 x 90 cm y un desnudo de 24 x 100 cm, todos realizados en acrílico sobre telas, trabajados con blanco negro y tierra sombra natural.

En esta serie se pueden ver las miradas de víctimas y victimarios emergiendo de la oscuridad. Trato el cuerpo y los rostros como metáfora del miedo y la violencia, basado en las prácticas disciplinarias citadas por Michel Foucault en *Vigilar y castigar*, así como también sin duda la obra está influenciada por los hechos de violencia que sufrió nuestro país durante la última dictadura.

Viaje en pensamiento colectivo

Rally Conurbano

Podemos describir nuestro “modus operandi” general: Sobre cierto sitio (comúnmente rural-urbano) que nos interese investigar, planificamos un recorrido en transporte público complementado con caminatas y hacemos una invitación pública y abierta a participar de la experiencia.

Durante el rally se discuten/comentan/intercambian opiniones y se registra el lugar (foto-video-audio-notas). Posteriormente se comparten esos registros y experiencias en el blog, abriendo el proceso de pensamiento colectivo. La “obra” se modifica de acuerdo al territorio donde se produce, la gente que participa, y los organizadores asociados.

La improvisación y el acento en la acción de dibujar

Marcela Rapallo

Una obra que me representa es “Cuentos Animados”, obra de teatro en la que trabajo como intérprete visual realizando dibujo digital en vivo con lápiz óptico y mezcla de imágenes (dibujadas y pintadas digitalmente de manera previa).

El proceso de producción de la obra es realizado por el grupo “Espejo Trifásico”. Partiendo de cuentos y leyendas populares argentinas hacemos un trabajo conjunto de montaje entre la dibujante y la actriz, para dar forma a una puesta escénica basada en la interacción entre narración, actuación, imágenes proyectadas y el acto de dibujar. En este trabajo convergen muchas cosas que trabajaba por separado. El trabajo en grupo y la investigación en el diálogo interdisciplinario. El dibujo en vivo, la improvisación y el acento puesto en la acción de dibujar. También abordar la combinación de diferentes materiales y procedimientos plásticos, pero en este caso, en el formato digital. La temática infantil, el humor, el rock, y el folclore a través de una leyenda que lo traduce en imágenes. Y cuentos, leyendas y autores muy influyentes en mi historia.

El trabajo que realizo con dibujo en tiempo real se da de manera simultánea y recíproca al desarrollo del modo de dibujo del software Moldeo. En Cuentos Animados están presentes diferentes formas en que estoy trabajando con el dibujo, a partir de la posibilidad que da Moldeo de tocar con las imágenes y los parámetros que la afectan, como quien toca un instrumento. En primer lugar, exponer el acto de dibujar proyectado como hecho estético en sí mismo, explorando las variables y significados que posibilita la disociación entre la mano del artista y el dibujo resultante. En segundo lugar, trabajar el dibujo desde lo escénico, introduciendo el tiempo y el movimiento como elementos visuales exhibidos en el dibujo. Un eje importante en este camino que empiezo a mostrar en esta obra, es elaborar animaciones en tiempo real, a partir de hacer diferentes dibujos, superponiendo uno sobre otro en la medida en que el anterior desaparece (entre otras posibilidades). Y también de indagar en la combinación de elementos de la ilustración (a través de imágenes mezcladas en vivo) y de la historieta (a partir de dibujos realizados en vivo).

Verlos es saberse finito

Julián Reboratti

Desde que recuerdo, mirar cielos es mi “deporte” preferido. Nunca hay dos iguales, nunca los mismos colores, nunca las mismas nubes, nunca las mismas noches. Verlos es saberse finito y, sin embargo, es allí donde descansa mi ser. Soy hombre de ciudad. Mis cielos son recortados todo el tiempo: cables, antenas, edificios... todo tipo de obra humana se entrecruza en ellos. Lejos de desencajar, este tramado completa. Para mí, cada cable, cada antena es tan única como cada nube, como cada noche. La finitud del observador hace posible lo infinito. No me atemoriza; me reconforta. Por eso, busco expresar ese lado único de lo cotidiano y de la relación entre las estructuras humanas y naturales. He buscado entonces recrear esta relación entre lo humano y lo natural desde una vista aérea, donde los paisajes humanos y naturales se entremezclan formando un solo paisaje, una sola forma. Además, desde la altura, empecé a reconocer, dentro de estas formas humano-naturales, diversos iconos antropomórficos provenientes de diferentes culturas. Pero paradójicamente estas imágenes

antropomórficas vistas de lo alto terminan por conformar un nuevo ícono, un paisaje cultural sintético. Sospecho que la diferencia cultural sería solo el resultado de la distancia entre el observador y la escena. En mi última serie de trabajos, trato de desvelar una cultura polimórfica y polivalente donde la hegemonía de Occidente no es total ni absoluta, donde culturas del pasado que fueron heridas, desintegradas, enterradas (como la mesoamericana, la egipcia o la greco-dionisiaca) sin embargo sobreviven y conviven con la modernidad capitalista. La idea es descubrir esa civilización, quizás ya presente, quizás futura. La re-construcción de esa civilización comprende varios niveles de análisis: Por un lado, debemos explorar la información concerniente a la mitología cultural de esa sociedad: sus dioses, sus mitos y sus símbolos: La historia de “Los Dioses”. Por otro lado, debemos estudiar la existencia cotidiana: sus hábitos, sus necesidades y sus costumbres: La historia de “Los Días”. Y completando esta triada, debemos vislumbrar las postrimerías de esa civilización, ¿cómo llegará a su fin? ¿Cuáles las razones y consecuencias: La historia de “Los Restos”.

Odio las cortinas

Diana Recagno

Título: “Homenaje a Van Gogh”. Odio las cortinas. Pinto todo, también la puerta del baño que acá ven. A raíz de una rajadura en el vidrio inglés, incomprable hoy, deci-

dí intervenir para disimularla. Pastel grasoso en mano, comencé trazando la línea de la rajadura, y eso me llevó hasta Van Gogh, mi hermano. Había que fondear, amarillo, inevitable. Alguna rama de cerezo completó la obra. Y obviamente hube de escribir.

Artista pero limpita

María Eugenia Regueira

“Putita pero limpita”, comienza en el 2007, es una obra que aún está en proceso pero que se encuentra atravesada por puntos que me interesan tocar, mi cotidianeidad con los quehaceres domésticos, la obsesión por la limpieza, la prostitución del artista, etc. Es importante el soporte utilizado, son la-

vables, son autorretratos fotográficos, retocados digitalmente, luego se pasan a un trófer y se imprimen en telas de algodón, luego se cosen y se colocan las etiquetas donde se indican las instrucciones del lavado.

El tamaño aproximado es de 25 x 35 cm cada una, y está íntimamente relacionado con el espacio en el que vivo.

La ficción alquímica que implica la pintura

Juan Ignacio Reos

Elijo una obra que titulé “El Caldero y las cuatro manifestaciones”.

Es un trabajo que guarda estrecha relación con las pinturas que venía realizando, pero que intenta potenciar muchas de mis intenciones.

Es notorio el formato (2 x 4 m), nunca había realizado una obra tan grande, lo cual implicó muchísimos problemas técnicos y estéticos que fueron agotadores y maravillosos de resolver. Es un acrílico sobre tela, con mucha materia y de toque enérgico. Toda la pintura se ordena gracias al claroscuro.

Una de las peculiaridades es que le puse un título específico. Generalmente a las obras yo solo les pongo un título descriptivo que no es determinante y cambio cada vez que las exhibo. Pero en este caso creo que aumenta el carácter simbólico y misterioso del cuadro. Hay representada una suerte de reunión de cuatro extraños personajes (monstruos de diversas clases) en una mesa, sentados frente a un gran caldero de donde sale una mujer ofreciéndoles píldoras. El clima es lúgubre y barroco. Hay muchísimos puntos donde detener la vista a causa de la gran cantidad de situaciones que se presentan.

Busqué caracterizar lo más posible a cada uno de los personajes y objetos para así reforzar el clima teatral que buscaba.

Es una pintura simbólica, habla de la alquimia y de todo un proceso que tiene que ver con el hombre y su búsqueda de sentido. Es nostálgica, los personajes fueron inspirados en el imaginario fantástico que acumulé desde mi infancia (televisión, cine, comic, etc.). También es una cita a la historia de la pintura, tan seria como cómica. Hay una gran cantidad de lugares comunes de la historia del arte (naturalezas muertas, reuniones en mesas, desnudo femenino, cuadro dentro de cuadro, etc.). Hay un extraño telón de fondo y un cuadro colgado que muestra una escena teatral (donde hay dos autorretratos). Intenté que estas insinuaciones al mundo del teatro, y la misma teatralidad con que está planteada la escena, hagan notar la ficción que implica la pintura y todo lo percibido.

Es una obra donde intenté reforzar todas las búsquedas que venía realizando. Más allá de toda la problemática conceptual y simbólica que acabo de plantear, en el cuadro se percibe un trabajo fuerte con la materia y el color, y la potencia de lo figurativo cuando es llevado al gran formato.

Superhéroes del subdesarrollo

Esteban Rivero

“La verdad, la justicia y el estilo de vida argentino” sintetiza plenamente mi obra. Tenemos a “El Héroe” y “Batboy” (análogos tercermundistas y venidos a menos de Superman y Batman) partiendo rumbo a la aventura. Unos estridentes rayos celestes y blancos junto con una luz amarilla nos sugieren la bandera argentina de fondo. Hay homenaje e ironía, tanto al cómic americano de superhéroes como a nuestra propia idiosincrasia: nuestra falta de presupuesto y recursos no hace a nuestros héroes menos heroicos que a los del norte (ni menos valiosos a

los ideales que defienden), pero no escapan tampoco a la ambigüedad de representar un ideal que se contradice a sí mismo de modo constante. La técnica final de la obra es pintura, pero hay un paso previo desde la idea (la mayoría de mis personajes surgen como juegos de palabras, que se convierten en nombres y desde ahí se forma la imagen en mi cabeza), pasando por la fotografía (tomo fotos de familiares y amigos disfrazados para usar de referencia), y la PC (uso las fotos para realizar el boceto definitivo) hasta llegar a la tela (donde últimamente el acrílico le copó la parada al óleo). De fondo, siempre hay música acompañando.

La estructura siempre visible

Vanina Rodríguez

La obra que elijo para que me represente se llama “Acuarela previa”. Su formato es bastante grande –1 x 1,50 m–, en relación a los formatos que siempre he trabajado. Se trata de una cuadrícula en donde está dibujado siempre el mismo fragmento. Es un trabajo en donde se van acumulando

una capa más de acuarela por cuadro. El último cuadro tiene 53 capas. Esta obra es una especie de reflexión de lo que yo pienso que es el trabajo del artista: un aprendizaje lento, paulatino, en donde la primera de todas las “capas” que nos van estructurando, sigue de alguna manera visible, a pesar de las (de)veladuras posteriores (o gracias a ellas...).

Siempre los árboles flotando en mi mente

Miguel Ronsino

Elijo “Como recuerdan los pájaros algunas noches”, un óleo sobre tela de 90 x 195 cm compuesto por tres bastidores: dos laterales de 60 x 90 cm y el central de 75 x 90 cm expuesto en galería Isabel Anchorena a comienzos de 2008. A este tríptico me he dedicado por largo tiempo, no solo por lo trabajoso que resultó la articulación de los distintos elementos plásticos, sino además, por la fuerza con la que me ha “mirado” desde un principio. En él, combino dos temas que recorren prácticamente toda mi producción: el retrato y el paisaje. Estos temas me permiten explorar estructuras con las que intento permanentemente establecer un modelo de espacio que vehiculice la idea. Así es que, en los paneles laterales, el paisaje, que representa un bosque oscuro de espesa materialidad –el color funciona como una clave de acceso fundamental al entramado

compositivo–, se abre a claros espacios menos materiales que sugieren la forma de una cabeza de mujer. Hacia estos espacios, el ojo se proyecta rápidamente, convirtiéndolos en puertas de entrada o de salida. Y digo de entrada o salida, porque en el panel central, el paisaje contornea un espacio, desde el cual, un par de ojos de plástico aplicados, interceptan al espectador forzando una relación en la dinámica espacial, similar a la de una encrucijada. Esta manera de componer surge de una exploración intensa y permanente de las posibilidades del cuadro. Es conveniente decir también, que durante la realización de mis cuadros, recurro frecuentemente a fuentes de información y de inspiración. Entonces, se mezclan en mi mesa de trabajo revistas científicas, libros de poesía, los maestros amados, la música, los pinceles, la computadora, y flotando en mi mente, la imagen de los árboles de los montes de la pampa húmeda, siempre los árboles.

Por un espacio immaculado y museográfico

Marisa Rossini

Una de las obras que más me representa es “Laboratorio de Rayografías” ya que en esta microinstalación pude conjugar casi todas mis pasiones, mi pasión por el arte, por los viajes, por la fotografía, por la gráfica, por el coleccionismo, la lectura, etc. En líneas generales planteo un espacio de trabajo, un escritorio en el que algunas cosas casuales y otras no tanto indican que estuve trabajando en ese lugar y que rescate las

cosas que me interesan ya sea por su rareza o por su contenido, una corona de virgen que coloqué sobre un libro de Taschen con mi nombre, una de las cajas de fósforos de la colección que me regaló una amiga en mi infancia, las fotos de un viaje a Teotihuacán, la obra que expuse en el salón de OSDE realizada en arte digital, basada en esas fotografías, un cd que simula un disco de pasta y otras cosas que están cubiertas por un vidrio para que el espacio se mantenga immaculado y tome un carácter museográfico.

Lo grato de un grifo abierto

Claudio Roveda

Me tomo una licencia y voy a elegir dos. “Rojo, negro y blanco” realizada en el año 2002, y “Agua”, una de las últimas del 2008, instalada en uno de los baños del Museo Casa Bruzzone, en Mar del Plata. La primera fue a la vez punto de partida y confluencia de varios factores que yo hasta ese momento no tenía en cuenta. Se juntaron el azar, mi oficio de cortador de vidrios, la aparición de estos como materia fundamental, el color, las refracciones de luz. La yuxtaposición de bandas de vidrios comenzó a ser el método de mis trabajos, y me di cuenta de las posibilidades que me

ofrecía, encontrando innumerables efectos, que hasta hoy sigo descubriendo. La materia me propone y yo dispongo de ella manipulando la construcción, con consignas que voy inventando sobre la marcha. En la segunda obra, realizó el proceso inverso, es decir, desarrollo una idea con el mismo material, pero esta vez está supeditado a mi interés de representar algo, en este caso a manera de engaño, y eso se va dando ocasionalmente cuando encuentro coincidencia entre la idea, el espacio, y la materia a utilizar. En “Agua” fue muy grato encontrar espectadores que creyeron ver un grifo abierto e intentaron cerrarlo para que no drenara más.

Una de las tantas posibles relaciones entre las cosas

Gonzalo Rovegno

En diversas ocasiones consideré este tipo de consigna como una molestia, ya que me resulta difícil centrar su propósito (obra propia que lo represente) en una sola fotografía, creo que cada una de ellas tienen algo para aportar a esa representación de uno mismo. No obstante, elijo una obra que no tiene título. Fue tomada alguna tarde después de clases en algún taller de Ciudad Universitaria. Es una fotografía de toma di-

recta y a simple vista es una pared, columna y piso de color rojo, lo cual presupone cierta uniformidad en cada uno de los planos, pero cada una de las superficies tiene su propio detalle y características. Puede ser el polvo acumulado en los rincones, las manchas de vaya uno a saber qué, el material que los compone, etc. Esta obra también representa el lugar dónde me gusta poner la atención al momento de tomar una fotografía, situaciones en las que se traza una de las tantas posibles relaciones entre las cosas.

El ser humano se torna hueco y está rodeado de belleza

Roberto Scafidi

“Lujo, calma, voluptuosidad 1994-2003”

es una obra que comenzó en 1994 y que fue creciendo en tamaño y densidad de significado a lo largo del tiempo. Comenzó siendo una pequeña isla circular, geométricamente compuesta por planos de color saturado sobre los cuales se apoya un muñeco que representa el frente de una persona desnuda y sin sexo aparente a la vista. Cuando digo frente, quiero decir que es como si hubieran despellejado la sección frontal de un cuerpo humano, todo superficie, sin relleno, ni espalda ni pasado y portando en una mano una *gillette* (hojilla de afeitar) y la muñeca de su otra mano chorreando sangre, de algún modo reverberando obras de principios de los '90 (los "sui-

cidas alegres"). En sucesivas exposiciones (C. C. Borges, MNBA) se fue incrementando la isla hasta transformarse en un archipiélago de cuadros de diversos tamaños, absolutamente geométricos, siempre instalados al ras del suelo. En la retrospectiva del Recoleta en 2003 se agregaron de manera vertical tres lienzos de 300 x 60 cm, 16 de 40 x 30 cm y uno de 60 x 60 cm como corona y el archipiélago reposaba sobre una base de 5 x 300 x 300 cm que hacía las veces de mar. De manera que mientras el ser humano se torna hueco, está rodeado de belleza (real o aparente); él mismo se autocondena a la superficialidad, al vacío interior y en definitiva a la muerte (ya sea física, mental, espiritual o todas a la vez). La técnica es pintura acrílica sobre telas y objeto hallado.

Visiones de una mente prolífica

Diana Saimovici

La serie “Edén” es la obra que más me identifica por el momento. Logra para mí una síntesis entre misterio y literalidad, entre lo visual y lo racional y una cierta cualidad pictórica que me gustaría encontrar siempre en mis fotos.

Comenzó como un ensayo para unas reuniones de diapositivas que organizábamos un grupo de fotógrafos: cada uno elegía un tema y lo proyectaba, era una excusa para fotografiar y ver fotos entre amigos y colegas. Encontré estas visiones en una visita familiar al serpentario del Zoológico de Buenos Aires y las fotografié sin pensar. Cuando las vi después, me parecieron más potentes en las fotos que en directo. La foto aplanaba estos paisajes haciéndolos parecer “pinturas” o visiones de una mente prolífica. Me llamaron poderosamente la aten-

ción y las proyecté en una de las reuniones con una música flamenca de Enrique Morente. Al año siguiente mientras tomaba clases con Ignacio lasparra, él me sugirió rehacer ese trabajo y terminar la serie. Volví al Zoológico varias veces a hacer las tomas dedicándoles más tiempo y cuidado e incorporando nuevos conocimientos técnicos. Además me di el gusto de fotografiar todas las jaulas del serpentario que eran como 15 y ahora ya no existen. El proceso más lindo y artesanal luego fue trabajar con las copias una por una (¡gracias a Marcelo de Profesional Color!), si bien no hay ningún tipo de postproducción el balance de los colores fue fundamental.

La serie son 15 fotografías copiadas en 20 x 25 cm con marcos de madera negra. Es mi trabajo más terminado hasta el momento aunque sea de hace varios años y tenga otras series posteriores “en proceso”.

Recordando arquitecturas históricas para armarlas en pequeños mundos privados

Natalia Santocildes

Creo que la obra que me representa en este momento es “Ciudades”, realizada en collage de papeles de colores que guardo desde hace mucho tiempo, boletos de viajes, cartoncitos que andan por la casa. Es una obra que se formó como un juego en un principio, en tiempos breves, dejando dibujitos de ciudades y recortes por todos lados. Se va juntado de a poco, como me fui juntando y ordenando yo en “La feliz”, crece y

aún no sé hacia dónde.

Disfruto de pensar en esos edificios altos que me recuerdan a cuando estás llegando a Buenos Aires, inventando edificaciones, recordando arquitecturas históricas para armarlas en pequeños mundos privados. A veces pareciera que me acerco para espiar qué pasa dentro de las miles de ventanas que desde los micros se pueden ver. Pienso que es una forma de seguir cerca de la ciudad en la que viví casi toda mi vida, pero sin el ruido, sin las personas hablando, solo los edificios como dueños del lugar.

Una valorización del trabajo artesanal

Nico Sara

La obra que más me representa al momento de escribir esto es una escultura que hice recientemente, la cual no lleva título como la mayoría de mis obras y fue mi primera experiencia escultórica de gran formato. Es una gran cabeza con cuernos o protuberancias de 140 x 95 x 100 cm pintada con pintura de auto color verde metalizado y laqueada. Comencé diseñando la cabeza en un programa de diseño 3D para tener un modelo en el cual basarme y tratar de reproducirlo lo más fielmente posible. Teniendo varias imágenes de ese modelo desde diferentes ángulos como guía realicé la escultura tallando un bloque de telgopor de 1 m³ con serrucho, cuchillo y lijás. Cuando obtuve la forma de la cabeza que había diseñado, el

segundo paso fue cubrir el telgopor con tres capas de papel maché para lograr una superficie dura y resistente sobre la cual aplicar la pintura. Luego de eso lijé el papel maché hasta dejarlo lo más libre posible de imperfecciones y lo cubrí con masilla para autos. Luego de otra lijada extensiva la llevé al taller de pintura de autos de un amigo donde fue pintada y laqueada. Esta obra, así como mis obras anteriores (mis pinturas), tiene que ver con una valorización del trabajo artesanal que me interesa poner de manifiesto. Le doy mucho valor a lo que está hecho con las manos pero al mismo tiempo me interesa mucho la “perfección” de lo hecho en serie mediante procesos tecnológicos, y también me interesa mostrar cómo mediante el trabajo artesanal se puede lograr una calidad similar a lo producido mediante máquinas.

Rescatado, erosionado, destruido y vuelto a construir

Sergio Schmidt

Elijo tres, dos pinturas: “Morir aunque vos”, “Paisaje V” y un video: “Piano Lessons”. Las tres obras están construidas a partir de fragmentos. Fragmentos de todo lo que hago que en un momento logran unirse, sin que yo sepa demasiado bien cómo sucede. Si bien estas tres obras tienen característi-

cas formales diferentes, el proceso de creación es básicamente el mismo: capas que van siendo cubiertas y descubiertas por procesos de degradación del material con que trabajo, ya sea pintura, fotografía o un fragmento de video. Son obras construidas sobre rastros, sobre obras fallidas o borradas. Construidas sobre algo que es rescatado, erosionado, destruido y vuelto a construir.

Mamá y su punch

Alina Schwarcz

Es difícil-difícil elegir. Hoy me parece que “La miradora”. En realidad ninguna foto tiene título pero así la identifico cuando hablo de ella. Me gusta porque fue en unas vacaciones en Córdoba y porque mi mamá

luce uno de sus clásicos modelos que la caracterizan. Me gusta cómo quedó un río continuo de río verdadero y de remera y de las várices de mi mamá (que tiene muy lindas piernas, eh). La mandé a varios concursos pero a los jurados nunca les gusta. Se ve que no tiene punch.

Fotografía casamentera

Mariana Sosnowski

“Imposturas” es una Instalación performática que nace con carácter experimental e investigativo sobre la fotografía posada de novios y novias durante el casamiento. Esta obra que montamos, junto a Verónica Vitullo en el Centro Cultural Recoleta en el marco del VI Encuentro de Performance y política del Instituto Hemisférico, consta de un reco-

rrido por tres estaciones donde los participantes de la obra: 1. Se visten de novias y novios. 2. Son fotografiados por fotógrafos invitados con el objetivo de tomar las poses típicas de este género, en decorados montados in situ. 3. Cada participante cambia su registro o percepción interna de la experiencia por un registro externo: una fotografía impresa en el momento. Entre los colaboradores performers que invitaban a los visitantes

a participar, los que ayudaban a vestir, los que fotografiaban e imprimían las imágenes en vivo, "Imposturas" fue un compartir colectivo de muchos familiares y amigos de distintos lugares, más un intercambio de experiencias con más de 100 participantes, y a la vez generó una serie de 80 fotografías que fueron mostradas en el mismo ámbito donde se realizó la performance. La obra interroga sobre

las políticas del cuerpo, los roles de género y las pautas sociales a través de la fotografía como modo de interpretar el mundo. En tanto proceso de producción me interesa muchísimo que surgió a partir del ejercicio laboral: como camarógrafa en una boda descubrí a partir de un momento de extrañamiento otra relación con ese entorno, y de esa mirada distinta surgieron preguntas e ideas.

Casi gracioso

Alfredo Srur

El paso del tiempo para mí es fundamental. Una obra sólida, en mi opinión, es aquella que se embellece con el tiempo. Todos mis trabajos requirieron del paso de los años, comencé retratando la vida de boxeadores, luego la vida de distintas familias relacionadas de manera explícita con el sexo, seguí con historias al margen de la ley establecida, para luego no seguir más historias en particular, sino mezclar todo, sumar soportes, concentrándome en paisajes y retratos de distintos viajes. Cada vez fotografía menos, pero más profundo y experimento mucho con mi archivo, redescubriendo viejas imágenes en sintonía con nuevas. Para mí es muy importante el soporte de una obra, lo ideal, fotográficamente, es el papel

de fibra en una copia en blanco y negro o una buena impresión color. Me voy para el lado de lo audiovisual y la instalación también, hasta ahora son solo ideas y mis experiencias reales tienen que ver con fotografías tradicionales, sobrias copias en papel fibra, bien enmarcadas y bien colgadas, con secuencias en general lineales, cosa que busco romper cada vez más. Toda mi obra me representa, siento que cada momento de mi obra es distinto, por lo que me cuesta elegir una imagen, quizá elegiría un autorretrato que me hicieron a pedido en un estudio fotográfico en San Salvador, Bahía, Brasil, luego de una golpiza que recibí, en la cual zafé de la muerte. Elegiría esta obra, porque a diferencia de mis trabajos más conocidos en los cuales retrato vidas de otros, en este me retrato a mí mismo, casi gracioso.

Hacia una conciencia social

Soledad Stagnaro

DIBUGRAMAS (Etim. / dibujo: del port. *Dibuxare* - escritura: del lat. *Gramma*)
Los dibugramas son un soporte lúdico ba-

sado en interpretaciones semánticas de palabras integradas en una imagen. Siempre prevaleciendo la regla fonética de las palabras por sobre su ortografía, el juego semiótico en los Dibugramas puede darse de

tres maneras: 1- Dos palabras autónomas que forman una frase corta de significado social más allá de las palabras que la integran. 2- Dos o tres palabras autónomas o referencias de palabras, apócope o latiguillos que se encuentran separadas por un guión y que en su conjunto forman otra palabra autónoma. 3- Una sola palabra inalterada fonética u ortográficamente, que posee dos o más significados. “Gatillo Fácil” fue uno de mis primeros dibujos. La técnica de esta obra es tinta sobre papel (1,20 x 1,40 m). Considero que este dibujo

es básicamente social. Pretendo a través del mismo invitar a reflexionar sobre una realidad social que considero injusta como lo es el gatillo fácil, a través de un enfoque humorístico, una imagen suave casi *naïve* y una propuesta lúdica que se genera a través de interpretaciones individuales del tema abordado. La realidad social actual nos muestra forzosamente injusticias que como individuos sociales podemos cuestionar. El hecho de reflexionar al respecto es el primer paso, a mi criterio, hacia una conciencia social.

Combinaciones incómodas

Alejandro Thornton

Elegir “una” obra que me represente es bastante complicado ya que trabajo en varias y muy distintas líneas. Pero “Otium” es una de las últimas obras que “hoy” me interesa bastante. Es parte de la serie en la que vengo trabajando desde el 2004; en esta serie de obras investigo sobre los procesos de construcción del sujeto contemporáneo partir las ideas de apariencia, simula-

ción, repetición. Es una obra de 150 x 150 cm en acrílico y carbonilla sobre tela con la que empecé a estar mucho más interesado en el color, como redescubriendo las variaciones de tono/temperatura/saturación y tratando de buscar combinaciones incómodas que en principio no haría. Por otro lado la repetición de círculos de color que arman las distintas profundidades de la obra que, en principio eran más lineales, ahora forman esquemas o planos.

La unidad mínima de una población

José Luis Tuñón

Elijo la obra “PRÓJIMO”: se trata de una intervención en el paisaje que presento como fotografía. Consiste en el tallado de cantos rodados que luego abandono en lugares poco visitados pero donde es verosímil que alguien los encuentre. En esta oportunidad se trata de una figura elemental:

dos casas enfrentadas como la unidad mínima de una población. Buscaba con ello representar, en el contexto de la soledad patagónica, el drama de un prójimo anhelado y a la vez odiado. En la fotografía apareció una dimensión diferente: las piedras parecían arcas estacionadas al bajar las aguas que, alguna vez, estuvieron en estos paisajes.

El remiendo, sinónimo de pobreza y precariedad

Ezequiel Verona

“Los remendados”. Los muebles son elementos que están en contacto cotidiano con el cuerpo y cuya forma y dimensiones guardan con él una relación de contigüidad, lo que hace posible una sustitución metonímica del mueble (en este caso las banquetas) por el cuerpo humano. Por lo tanto estas toman la postura de actores para interpretar un rol, en este caso el de “los remendados”. Las banquetas están intervenidas, destruidas con intención en sus quiebres, amputaciones

erosiones y/o errores, y luego reconstruidas mediante chapas de aluminio, alambres, tornillos clavos, perfiles, panchas de metal y pintura. Se disponen de innumerables maneras en el espacio, manejando un dialogo amistoso con el ambiente por ser mobiliario a la mirada acostumbrada.

Las grietas, fracturas y erosiones, secuelas de indigencia, violencia social y económica.

El remiendo, sinónimo de pobreza y precariedad (como imposibilidad de reemplazar el objeto por otro nuevo) implica la continuación en cierto sentido trágica de los acontecimientos.

Pinocho gigante y mil pinochitos

Valeria Vilar

En este tiempo elijo la obra: “Patitas cortas” en la que está Pinocho gigante y mil pinochitos diminutos que vienen de lejos y lo rodean. Me gusta porque frente a la obra a menudo puedo armar una situación literal diferente, siempre dentro de la línea de la

ironía y la anarquía que me representa la imagen. Me interesa la dualidad entre el “vistazo rápido”, lugar infantil y simple que está representado por la paleta de colores y el personaje, y lo opuesto: el resultado de la obra, es un lugar donde me suelo enfrentar a diario conmigo misma, frente a la ciudad, al caos y a la gente.

La línea de horizonte y sus costuras

Florencia Vivas

Telas cosidas a máquina. De la muestra *Deberás creer en la primavera*, 2007, Lugano, Suiza.

18 metros lineales de tela dibujados con la costura de una máquina de coser. La obra

tiene una secuencia, un recorrido. Para la realización y montaje las telas fueron cortadas solamente por donde pasan las columnas de la sala. La línea de horizonte es continua en los 18 metros.

Los materiales elegidos responden a su propia lógica; es natural que a la tela le

corresponda la costura.
Los temas son autorreferenciales y se dibujan al ritmo de la máquina sin volver

atrás, y sin dibujo previo, el acto, el modo de hacer queda evidenciado.

Imagen residual de la vivencia del tránsito por la ciudad

Edgar Wallace

La obra que elijo pertenece a la serie de diez pinturas que realicé entre el 2005 y 2006 y exhibí en una muestra individual en la Casona de los Olivera en el año 2006. Es un acrílico sobre lienzo montado en un bastidor, y sus dimensiones son 135 x 107 cm. Se trata de una obra abstracta, y la temática abordada tiene relación con la imagen residual que resulta de la vivencia del tránsito por la ciudad. Trabajé

en ella como en toda mi obra, estableciendo un diálogo desde el preparado de la tela y a lo largo de todo el proceso. Comencé realizando manchas de rojos carmín, siguiendo con verdes chorreados, capas de barniz, violetas, agua, más verde y blanco, para lograr distintos efectos tonales y de vibraciones. Esta pintura cierra la serie mencionada y marca un punto de inflexión en el desarrollo posterior de mi obra, representando una especie de culminación de una búsqueda e inicio de otra.

Amamantar a borbotones y en todas las direcciones posibles

Alejandra Wilson

En el año 2002, azarosamente, reflexionando sobre mi situación como “productora”, de imágenes, de objetos, de pensamientos, de ideas. Inserta en un momento personal, histórico, y social de absoluta crisis, apareció la imagen de “la vaca lechera”. Aquella vaca de los inmigrantes, que posibilitaba superar el estado de escasez. Encontré puntos de contacto entre esa idea de “la vaca atada” y mi posición como productora. Las ideas empezaron a fluir como la leche de dos inmensos pechos llenos, dispuestos a amamantar: “a borbotones y en todas las direcciones posibles”. La imagen sería, decididamente, la de la vaca

Holando Argentina. La iconografía vacuna es un pretexto para hablar sobre el origen, lo femenino, lo sensual, el consumo, la identidad, el mundo infantil. Una red de sentidos, un rescate de signos almacenados en la memoria que busca otras rutas, otros caminos, propone cruces, aproxima los polos, funciona dentro del concepto de red, de tejido. Son formas mutantes de una misma idea, o de una idea madre. La obra nunca se detuvo, aún sigue lanzando subproductos. “QUINTETA”: Propone una mirada rítmica y exploratoria. Está compuesta por pequeños objetos, de inocente apariencia que instalan un interrogante; contenedores de una intimidad que puede espiarse pero que no develan totalmente.

muestras

espacio	muestra / artista	fecha
713 Arte Contemporáneo Ángel Guido Art Project	Por ósmosis inversa / Carla Graziano M. Brizzola, T. Ghiorzo, S. Estellano, A. Thornton y otros Eduardo Serón en el arte Argentino / Eduardo Serón	22.04 al 05.05 17.03 al 07.05 19.05 al 09.07
Appetite Arte x Arte Artis Galería (Córdoba)	Very Important Person / Clarisa Grabowiecki M. Guzman, A. Aguiar, N. Bacal, J. Hierro, A. Wertheim, y otros Contra el simulador de vuelo / Lux Lindner Urban portrait / Andrés Silva Sle Praesagium / Eduardo Gil	22.04 al 22.05 15.04 al 28.05 09.04 al 14.05 28.05 al 02.07 21.04 al 21.05
Asunto Braga Menéndez Arte Contemporáneo	M. Heller, A. Mora, L. Mercado, K. Faingold y otros Alucinada / D. Cancela, T. Pierri, A. Frías y otros	23.03 al 22.05 23.03 al 31.05
CC Borges	Territorios / Marcela Zeilkowitz Borges - Kafka / Francisco Toledo K21 / Matapixel, Danilo Caruso, y otros Jorgela Argañaras, Rubén Grau Culturas / Steve Mc Curry	15.04 al 09.05 27.04 al 18.05 29.04 al 26.05 06.05 al 30.05 25.02 al 13.06
CC de España en Córdoba CC de España en Buenos Aires (San Telmo) CC de la Cooperación Floreal Gorini CC Recoleta	Ciudad Seguí / Antonio Seguí Sinvergüenza / Grupo Doma, PumPum, D. Malatesta y otros Re(in)sistencia con palabras ajenas / León Ferrari Mapas para perderse / Horacio Sánchez Fantino, Reynaldo Sietecase Trash líquido como Susy Combustión / Juan Pablo Inzirillo Recolección Restitución. Citas por América / Teresa Pereda Hola universo / Cotelito	16.04 al 01.06 27.04 al 13.06 19.04 al 19.05 15.04 al 09.05 22.04 al 28.05 27.04 al 30.05 07.05 al 30.05
Centoura Centro de Investigaciones Artísticas Chez Vautier Dabbah Retorjón Daniel Abate ECuNHl EFT - Espacio Fundación Telefónica Elsi del Río - Galería de Arte Emilio Caraffa (Córdoba) Ernesto Catena Fotografía Contemporánea Espacio Itaú Cultural Espacio Tucumán FNA	Por mi tierra y por su cielo / Daniel Barbeito Conferencia de Mike Smith 19hs Situación de monocromía / Simone Erwerle, Bárbara Kaplan Diego Vergara, Lola Goldstein Mocosol insolente / Nicanor Aróz Beca Ecuñi - FNA 2009 / T. Muleiro, M. Etchegoyen, y otros L. Zambón, C. Trilnick, H. Marina, A. Denegri, A. Straschnoy y otros Guerra de palabras / Fernanda Cohen R. Onofre Fraticelli, L. Ferrari, D. García, Á. Hiyakawa, P. Roth Guilty / Marcelo Grosman Paraconstrucción / L. Lamothe, A. Cavagnaro, D. Figueroa, J. Tirner Hipotéticos / Sebastián Rosso C. Hopian, P. Viel, M. Botella, S. Olivera, P. De Monte y otros	05.05 al 30.05 13.05.10 24.04 al 15.05 08.04 al 21.05 23.03 al 30.05 24.04 al 24.05 16.03 al 12.06 03.05 al 03.07 15.04 al 26.05 10.04 al 01.07 17.03 al 14.05 16.04 al 20.05 27.04 al 24.05
Fundación Federico Jorge Klemm Fundación Osde Gachi Prieto Gallery Galería Del infinito Galería Ruth Benzacar Ignacio Liprandi Jardín Luminoso Jardín Oculito Malba	Profesión: Sus labores / Estela Pereda POP / M. Minujin, D. Puzovio, J. Stoppani, y otros La imposibilidad de clausurar el interminable... / S. Altkorn Monti Dispar / Benito Laren, Cristina Rochaix, Clorindo Testa, Mara Facchin Fabio Kacero y Valentina Liernur Zonas de encuentro / M. Calderón, N. Paris, M. López, y otros Universal shipping box Buenos Aires / A. Racciatti, L. Malenky y otros P. Rosales, M. Ferrari, A. Aguiar, M. Caporali, N. Levin, N. Bacal Caminos de la vanguardia Cubana / W. Lam, F. Ponce de León y otros Malona / Alberto Passolini	08.04 al 08.05 08.03 al 15.05 28.04 al 05.06 04.05 al 30.05 26.05 al 02.07 24.04 al 29.05 27.05 al 11.05 13.05 al 12.06 04.05 al 17.05 23.04 al 07.06 23.04 al 14.06
Masottatorres MAT (Tigre) Meridión Mite MNBA - Museo Nacional de Bellas Artes Museo Benito Quinquela Martín M de Arte Contemporáneo (MAC/UNL - Sta Fe) M de Arte Contemporáneo de Rosario (macro)	Theatrum mundi / Carlos Gallardo Eros and Order / Robert Mapplethorpe Linda Cartridge, Javier Lodeiro Retrato de los Selk' Nam / Anne Chapman Hacia / Lucila Heinberg Tiziana Pierri, Cocoposible Xul Solar, Raquel Forner, Alfredo Gutierrez, y otros Una visión hechizada / Carlos Corotto Analogodigital / Ignacio Elcoro Macro incorporaciones 2010: La crisis como prospecto / M. Guzmán y otros	04.06 al 02.08 22.04 al 28.05 24.04 al 24.05 16.04 al 14.05 16.04 al 16.05 14.04 al 30.05 17.04 al 16.05 07.05 al 30.05 22.04 al 22.06
Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori	Raúl Ponce, Diego Perrotta, y otros Lo indecible / Diana Chorne Luis Felipe Noé, Luis Tomasello	13.03 al 09.05 15.05 al 30.05 16.04 al 16.05
Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino (Rosario) Nora Fisch Arte Contemporáneo Pabellón 4 Palais de Glace Palatina Pasaje 17 Praxis Proyecto Bisagra Ruth Benzacar Thames	Cordialidad y otros formas de confort / Amadeo Azar María Laura Vázquez, Lucas López, Rubén Grau La patria dibujada / Diego Parés, Liniers, Rep, y otros Suturas del alma / Claudia Cristiani 2010 Crónicas argentinas / E. Pesce, D. Santoro, E. Stupia, y otros La luz Argentina / Arturo Aguiar Dawn for interiors / Estela Sokol Crónicas eventuales / Jorge Macchi Fuerza vital / María Escabosa Equilibrio / María Elvira Briatore Taxidermia / Nushi Muntaabski	04.05 al 05.06 20.04 al 22.05 19.05 al 30.05 29.04 al 17.05 07.04 al 07.05 30.04 al 26.05 20.04 al 22.05 17.03 al 14.05 22.04 al 11.05 13.05 al 01.06 07.04 al 07.05
Vasari Wussmann Zona Roja	Taxidermia / Nushi Muntaabski Una, la que es todas / L. Urcola, L. Beuter, M. Chisleanschi Reencuentro / Rodolfo Álvarez	07.04 al 07.05 08.04 al 15.06 21.04 al 21.05

Éstas y muchas más muestras y espacios en www.ramona.org.ar

espacios

713	Defensa 713	MA-SA: 13 a 19hs
Alberto Sendrós	Pje. Tres Sargentos 359	LU-Vi: 14 a 20hs
Ángel Guido Art Project	Suipacha 1217	LU-Vi: 11 a 19hs
Appetite	Chacabuco 551	LU-SA: 14 a 19hs
Arte x Arte	Lavalleja 1062	LU-Vi: 13 a 20hs
Artis Galería (Córdoba)	Lima 909 - B° Gral Paz	LU-Vi: 15 a 20hs; SA: 10.30 a 19hs
Asunto	Perú 1064	MI-DO: 14 a 22hs
Braga Menéndez	Humboldt 1574	LU-Vi: 11 a 20hs; SA: 11 a 20hs
Casa de la Cultura FNA - Fondo Nacional de las Artes	Rufino de Elizalde 2831	MA-DO: 15 a 20hs
CC Borges	Viamonte esq. San Martín	LU-SA: 10 a 21hs; DO: 12 a 21hs
CC de España en Buenos Aires (San Telmo)	Balcarce 1150	LU-Vi: 10 a 20hs
CC de la Cooperación Floreal Gorini	Av. Corrientes 1543	LU-SA: 10 a 22hs; DO: 17 a 20.30hs
CC Parque de España (Rosario)	Sarmiento y el río Paraná	MA-DO: 15 a 20hs
CC Recoleta	Junín 1930	LU-SA: 11 a 22hs
CC Rojas	Av. Corrientes 1543	LU-SA: 11a 22hs; DO: 17 a 20.30hs
CC San Martín	Sarmiento 1551	LU-DO: 10 a 21hs
CCEBA - CC de España en Buenos Aires - Sede Florida	Florida 943	LU-Vi: 10.30 a 20hs; SA: 10.30 a 14hs
CCEBA - CC de España en Buenos Aires - Sede Paraná	Paraná 1159	LU-Vi: 10.30 a 20hs; SA: 10.30 a 14hs
CCEC - CC de España en Córdoba (Córdoba)	Entre Ríos 40	LU-Vi: 10 a 20hs
Centioira	French 2611	LU-Vi: 10 a 20hs; SA: 10 a 13hs
Centro de Investigaciones Artísticas	Tucumán 3754	LU-Vi: 12 a 18hs
Dabbah Torrejón	El Salvador 5176	LU-Vi: 15 a 20hs; SA: 11 a 15hs
Daniel Abate	Pasaje Bollini 2170	LU-Vi: 12 a 19hs
Del Infinito	Av. Quintana 325 - PB	LU-Vi: 11 a 20hs
ECuNHI	Av. Libertador 8465	LU-SA: 12 a 20hs
Elsi del Río	Humbolt 1510	MA-Vi: 14 a 20hs; SA: 11 a 15hs
Emilio Caraffa (Córdoba)	Av. Hipólito Irigoyen 651	MA-DO: 8hs a 20hs
Empatia	Carlos Pellegrini 1255	LU-Vi: 11 a 20hs; SA: 10 a 13hs
Ernesto Catena	Honduras 4882	MA-SA: 12 a 20hs
Espacio Fundación Telefónica	Arenales 1540	MA-DO: 14 a 20.30hs
Espacio Itaú Cultural	Cerrito y Viamonte	LU-Vi: 10 a 16hs
Espacio Tucumán	Suipacha 140	LU-Vi: 10 a 18hs
FNA - Fondo Nacional de las Artes	Alsina 673	LU-Vi: 10 a 18hs
Fundación Federico Jorge Klemm	Marcelo T. de Alvear 626	LU-Vi: 11 a 20hs
Fundación OSDE	Suipacha 658 1°	LU-SA: 12 a 20hs
Fundación PROA	Av. Pedro de Mendoza 1929	MA-DO: 11 a 19hs
Fundación YPF	Macacha Güemes 515	LU-Vi: 10 a 19hs
Gachi Prieto	Uriarte 1976	LU-SA: 12 a 20hs
Ignacio Liprandi	Av. de Mayo 1480 (3ro izq.)	LU-Vi: 11 a 20hs-SA: 11 a 17hs
Isidro Miranda	Estados Unidos 726	MA-DO: 12 a 19hs
Jardín Luminoso	El Salvador 4112	LU-Vi: 15.30 a 20hs
Jardín Oculito	Venezuela 926	MA-DO: 12 a 20hs
MAC - M de Arte Contemporáneo de la UNL (Santa Fe)	Bv. Gálvez 1578	MA-Vi: 9 a 13 y 16 a 20hs; SA-DO: 16 a 20hs
MAC - M de Arte Contemporáneo de Salta (Salta)	Zuviría 90	MA-Vi: 9 a 13 y 17 a 20.30hs; SA-DO: 17 a 20.30hs
MAC (Bahía Blanca)	Sarmiento 450	LU-Vi: 14 a 20hs; SA-DO: 16 a 20hs
MACLA (La Plata)	50 entre 6 y 7	MA-Vi: 10 a 20hs; SA-DO: 15 a 22hs
macro - M de Arte Contemporáneo de Rosario (Rosario)	Sarmiento 450	LU-Vi: 14 a 20hs; SA-DO: 16 a 20hs
Malba - Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires	Av. Figueroa Alcorta 3415	JU-LU: 12 a 20hs; MI: 12 a 21hs;
Mapa líquido	Las Casas 4100	VI-SA: 17 a 23hs
masotta-torres	México 459	LU-SA: 10 a 18hs
MAT (Tigre)	Paseo Victoria 972	MI-Vi: 10 a 19hs; SA-DO: 12 a 19hs
Meridión	Florencia Cillo	MA: 16 a 20hs; SA: 16 a 20hs
Mite	Av. Santa Fe 2729 - Local 30	LU-Vi: 12 a 21hs
MMAMM (Mendoza)	Plaza Independencia 550	LU-SA: 9 a 13 y 16 a 21hs; DO: 16 a 21hs
MNBA - Museo Nacional de Bellas Artes	Av. del Libertador 1473	MA-Vi: 12.30 a 19.30hs; SA-DO: 9.30 a 19.30hs
Museo Benito Quinquela Martín	Pedro de Mendoza, Av. 1835	MA-DO: 10 a 18hs
Museo Caraffa (Córdoba)	Av. Hipólito Irigoyen 651	MA-DO: 10 a 20hs
Museo Castagnino (Rosario)	Av. Pellegrini 2202	LU-Vi: 14 a 20hs; SA-DO: 13 a 19hs
Museo Nacional de Arte Decorativo	Av. del Libertador 1902	MA-DO: 14 a 19hs
Museo Sívori	Av. Infanta Isabel 555	MA-Vi: 12 a 20hs; SA-DO: 10 a 20hs
Nora Fisch Arte Contemporáneo	Güemes 2967 PB	MI-Vi: 14 a 20hs SA: 11 a 15hs
Pabellón 4	Uriarte 1332	LU-SA: 16 a 20hs
Palais de Glace	Posadas 1725	MA-DO: 14 a 20hs
Palatina	Arroyo 821	LU-Vi: 12 a 20hs
Pasaje 17	Bmé. Mitre 1575 (timbre 17)	LU-Vi: 12.30 a 19hs
Praxis	Arenales 1311	LU-Vi: 10.30 a 20hs; SA: 10.30 a 14hs.
Proyecto Bisagra	Bonpland 1565	LU-Mi-Vi: 14 a 22hs
Ruth Benzacar	Florida 1000	LU-Vi: 11.30 a 20hs; SA: 10.30 a 13.30hs
Thames	Thames 1776	LU-Vi: 14 a 20hs; SA: 15 a 20hs
Vasari	Esmeralda 1357	LU-Vi: 11a 20hs; SA: 11a 13hs
Wussmann	Venezuela 570	LU-Vi: 10.30 a 20hs; SA: 10.30 a 14hs
Zavaleta Lab	Venezuela 571	LU-Vi: 11 a 20hs; SA: 11 a 14hs
Zona Roja Espacio Fotográfico	Mendoza 927 2° Piso	LU a Vi: 9.30 a 13hs y 16 a 19.30hs.